Entornos Escolares Inspiradores

Informe de Implementación de la Iniciativa Comunitaria de los EEI

Entorno y equipo

Localidad *(lista desplegable)*	**Nombre del entorno**
Bosa	EEP 29 - Bosa Nuevo Chile Hackeando el territorio. Estrategias para garantizar el bienestar del cuerpo, el territorio y la comunidad.
Colegio	
EEP 29 BO- Colegio Nuevo Chile IED Jardin infantil Nuevo Chile	
Nombres y cargos responsables de la implementación (TdJ y SED)	Jorge luis Guarin Serrano - Formador - TDJ Ginna Paola Blanco Perez - Formadora TDJ Lina Daniela Valcarcel Gómez - Gestora comunitaria - TDJ Cristian David Estupiñan Rodriguez - Enlace territorial - TDJ Oscar Mauricio Botache Monroy - Gestor Comunitario - SED
Responsable(s) del informe (TdJ y SED)	Oscar Mauricio Botache Monroy - Gestor Comunitario - SED Lina Daniela Valcarcel Gómez - Gestora comunitaria - TDJ
Revisó TdJ	Karen Lorena Martinez Acevedo Coordinación Territorial TdJ
Revisó SED	Ana María Peñuela Narváez - Apoyo Transversal SED
Aprobó SED	Ana María Peñuela Narváez - Apoyo Transversal SED

Introducción

En el marco del convenio entre la Secretaría de Educación del Distrito y la Fundación Tiempo de Juego, se implementa la estrategia Entornos Escolares Inspiradores con el propósito de fortalecer la participación comunitaria y la apropiación social del espacio, a través de acciones colectivas desde la cultura, el deporte y el arte que promuevan la seguridad, la convivencia y el cuidado ambiental. Esta apuesta contribuye al bienestar integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) y se articula como una de las cinco estrategias del programa *Escuelas con Emociones*, en tanto potencia habilidades socioemocionales y ciudadanas para el manejo de conflictos, la regulación emocional y la construcción de entornos escolares más seguros, protectores y participativos.

En este contexto, durante la fase de caracterización, en la que participaron actores comunitarios (vecinos y vecinas del barrio Nuevo Chile, colectivos y organizaciones del territorio, líderes y lideresas), actores educativos (Colegio Nuevo Chile IED y Jardín Infantil Nuevo Chile ICBF) y actores institucionales que acompañaron el proceso, se identificaron riesgos asociados a la seguridad, la movilidad y las condiciones ambientales del entorno. Entre ellos se evidenciaron la cercanía del colegio al río Tunjuelo y a la reserva La Tingua Azul, la ausencia de señalización e iluminación adecuada, la presencia de habitantes en condición de calle, la disposición inadecuada de residuos y la existencia de cruces viales peligrosos. A partir de este diagnóstico, la estrategia avanzó hacia la planeación y la implementación de acciones colectivas orientadas a la sensibilización y formación en seguridad vial, la realización de jornadas de embellecimiento y recuperación del espacio público, la promoción de prácticas ambientales como el manejo responsable de residuos y la consolidación de huertas comunitarias y prácticas de agricultura urbana, así como la puesta en marcha de procesos pedagógicos y culturales con estudiantes, familias, organizaciones sociales y entidades distritales.

Durante este proceso, se fortalecieron diversos factores protectores que aportaron a la convivencia escolar, entre ellos:

- **Redes comunitarias y organizaciones sociales**, como la Casa de la Cultura y colectivos ambientales, que han impulsado el muralismo, la recuperación de espacios de encuentro y el abordaje intergeneracional de problemáticas ambientales.

- **Programas pedagógicos**, entre ellos Constructores de Paz, el PRAE y las escuelas deportivas, que favorecen la resolución pacífica de conflictos, la participación estudiantil, el uso significativo del tiempo libre y la sensibilización ambiental.

- **Acciones institucionales** lideradas por entidades como la Secretaría Distrital de Movilidad, el DADEP, la Alcaldía Local y el Jardín Botánico de Bogotá, que avanzan en la señalización, la mejora del espacio público y la formación ciudadana, complementando el trabajo comunitario.

De esta manera, Entornos Escolares Inspiradores se ha consolidado como una estrategia integral que, desde la participación activa y el fortalecimiento del tejido social, contribuye a la construcción de entornos escolares más seguros, saludables e inclusivos. En ellos, los NNAJ y la comunidad en general ejercen su liderazgo, desarrollan sus capacidades socioemocionales, se vinculan a procesos culturales y ambientales, y se reconocen como actores fundamentales en la consolidación de una comunidad más justa, solidaria y sostenible.

Nombre Iniciativa

Hackeando el territorio. Estrategias para garantizar el bienestar del cuerpo, el territorio y la comunidad.

Objetivos de la Iniciativa

Objetivo General

Fortalecer la participación comunitaria y la apropiación social del espacio, a través de acciones colectivas desde la cultura, el deporte y el arte, orientadas a mejorar la seguridad, la convivencia y las condiciones ambientales contribuyendo al bienestar integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

Objetivos específicos

1. Implementar acciones de formación, sensibilización e intervención de espacios cercanos al colegio para mejorar la seguridad y reducir riesgos de movilidad promoviendo el uso responsable del espacio público.
2. Fomentar la participación activa de la comunidad educativa y organizaciones locales en actividades de cuidado ambiental, espacios de formación, campañas para el manejo de residuos y huertas urbanas para la promoción de entornos saludables y sostenibles.
3. Fortalecer las habilidades socio-emocionales y ciudadanas de NNAJ y comunidad, mediante talleres y encuentros que impulsen la convivencia pacífica, la resolución de conflictos y la valoración del patrimonio cultural y natural del barrio.

Descripción del proceso de formulación

La metodología implementada se centró en la Estrategia Entornos Escolares Inspiradores, desarrollada en el marco del convenio entre la Secretaría de Educación del Distrito y la Fundación Tiempo de Juego. Esta estrategia partió de una fase inicial de caracterización diagnóstica entre Colegio Nuevo Chile IED, el Jardín Infantil Nuevo Chile ICBF y el barrio Nuevo Chile, lo cual permitió reconocer de manera contextualizada las dinámicas y particularidades del territorio. Posteriormente, mediante el ejercicio colectivo de diseño a la inversa, se construyó un proceso participativo que facilitó la identificación detallada de las principales problemáticas del entorno escolar, especialmente aquellas relacionadas con la seguridad, la movilidad y el ambiente. Esta metodología posibilitó no solo comprender las necesidades más apremiantes, sino también proyectar acciones pertinentes y ajustadas a la realidad del territorio, integrando a la comunidad educativa y a los actores locales en la formulación de soluciones.

Factores como la cercanía al río Tunjuelo, la falta de señalización e iluminación, la presencia de habitantes en condición de calle, la disposición inadecuada de residuos y los cruces viales peligrosos se consolidaron como ejes centrales que requerían intervención; a partir de esta lectura territorial se definió un plan de acción orientado a fortalecer la participación comunitaria y la apropiación social del espacio, en coherencia con los objetivos del programa Escuelas con Emociones.

El proceso de formulación fue participativo y comunitario, involucrando a estudiantes, familias, docentes, organizaciones sociales y entidades distritales; a través de talleres, recorridos de reconocimiento, mesas de diálogo y actividades culturales, se construyó colectivamente las prioridades de intervención y las acciones a implementar; en este ejercicio, los actores locales no solo identificaran los riesgos, sino que también proponen soluciones desde sus saberes y experiencias, integrando componentes de cultura, deporte, arte y medio ambiente. El rol de las

redes comunitarias (como la Junta de Acción Comunal y colectivos culturales y ambientales) fue fundamental para legitimar el proceso y generar confianza, mientras que los programas pedagógicos institucionales (como *Constructores de Paz* y el PRAE) se articulan para garantizar coherencia con la formación escolar.

A continuación se mencionan algunos impactos logrados en la implementación de la iniciativa pedagógica:

- **Seguridad y movilidad:** generación de campañas de sensibilización, embellecimiento del espacio público, señalización y uso de urbanismo táctico para promover cruces seguros y disminuir riesgos en las entradas y salidas del colegio.
- **Cuidado ambiental:** fortalecimiento de prácticas comunitarias para el manejo adecuado de residuos, recuperación de zonas afectadas y promoción de huertas urbanas como estrategia pedagógica y de soberanía alimentaria.
- **Convivencia y tejido social:** activación de redes comunitarias, impulso de expresiones artísticas y deportivas, y ampliación de escenarios de encuentro intergeneracional que favorecen el diálogo y la resolución pacífica de conflictos.

Dichas acciones representan mayor apropiación comunitaria del espacio escolar y barrial, la consolidación de prácticas ambientales sostenibles, la disminución de riesgos asociados a la movilidad en zonas priorizadas y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en NNAJ, quienes se reconocen como líderes y actores clave en la construcción de entornos protectores y más seguros.

Descripción de factores de riesgo y protectores que prioriza la iniciativa

El proceso de caracterización del entorno escolar permitió identificar un conjunto de factores de riesgo que afectan directamente la seguridad, la movilidad y las condiciones ambientales de la comunidad educativa; entre los más relevantes se encuentra la proximidad del colegio a la ronda del río Tunjuelo y a la reserva natural Tingua Azul, donde las condiciones de acceso inseguras, la falta de señalización, iluminación y mobiliario urbano, así como la presencia de habitantes en condición de calle y la disposición inadecuada de residuos, generan riesgos significativos para niñas, niños y jóvenes.

En materia de movilidad e infraestructura, la precariedad de la malla vial, la ausencia de andenes y cruces peligrosos como el ubicado en la calle 53c Bis Sur entre las carreras 72h y 77h, incrementan la vulnerabilidad de peatones, especialmente en las entradas y salidas del colegio, donde además la presencia de “mototaxis” y comercios informales pone en riesgo la integridad de estudiantes, padres y cuidadores; a estos riesgos se suman las condiciones ambientales adversas, con acumulación de residuos orgánicos e inorgánicos alrededor del colegio y el río Tunjuelo, proliferación de roedores y aves de rapiña, así como la contaminación de los cuerpos de agua por lixiviados de actividades industriales, lo que configura un entorno insalubre con impacto potencial en la salud comunitaria.

No obstante, en el territorio también se reconocen factores protectores que fortalecen la convivencia y la capacidad de respuesta comunitaria, destacan las redes sociales y comunitarias representadas en la Junta de Acción Comunal, la Casa de la Cultura y colectivos como *Las Orquídeas* y *Tingua Azul*, que promueven procesos de embellecimiento, muralismo y cuidado de ambiental con un enfoque intergeneracional, en el ámbito escolar, programas como "Constructores de Paz", el PRAE y las escuelas deportivas contribuyen a la formación socioemocional, la resolución pacífica de conflictos, la cohesión comunitaria y el uso creativo del tiempo libre. Adicionalmente, las acciones institucionales impulsadas por el DADEP, la Secretaría de Movilidad, la Alcaldía Local y la Secretaría de Salud se consolidan como aliados estratégicos, al promover mejoras en el espacio público, campañas de sensibilización ciudadana y hábitos saludables, que complementan las dinámicas comunitarias y escolares.

Estos hallazgos orientan las acciones del PICME (Plan de iniciativa comunitaria para el mejoramiento escolar), priorizando la gestión comunitaria para la recuperación del espacio público, la recuperación y reactivación de la ronda del Río Tunjuelito, la mitigación de riesgos ambientales, el fortalecimiento de la seguridad vial y la construcción de entornos protectores; la participación activa de actores claves como la escuela, las familias, la comunidad organizada y las entidades distritales, es fundamental para garantizar que las intervenciones no sólo respondan a las problemáticas diagnosticadas, sino que potencien los recursos existentes del territorio. En este sentido, el PICME se configura como una estrategia integral que articula esfuerzos pedagógicos, culturales, ambientales y sociales, con el fin de transformar el entorno escolar en un espacio seguro, saludable e inclusivo para toda la comunidad educativa.

Descripción de la fase de implementación

ACCIÓN COLECTIVA HITO N. 1	Primer Festival "Tejiendo la memoria en el territorio"	
LÍNEA DE ACCIÓN:	Seguridad, Convivencia y Prevención de Violencias	
CATEGORÍA INSPIRADORA:	Fomento del arte y la cultura	
FACTOR DE RIESGO Y PROTECTOR PRIORIZADO:	**Factor de riesgo:** Falta de seguridad en el colegio por su cercanía al río Tunjuelo y la reserva Tingua Azul, agravada por el difícil acceso, la ausencia institucional, la presencia de mototaxis y el comercio informal, lo que pone en riesgo la integridad de estudiantes, padres y	**Factor Protector:** La participación de colectivos y organizaciones sociales fortalece la organización comunitaria, visibiliza problemáticas y promueve acciones conjuntas que mejoran el entorno escolar, consolidan redes de apoyo y contribuyen a un territorio más seguro y acogedor.

	cuidadores en las entradas y salidas.	
Actividades de Formación	El propósito de las actividades formativas desarrolladas fue generar espacios pedagógicos, culturales, artísticos y deportivos orientados al fortalecimiento de la memoria, la identidad y las capacidades para la vida de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, así como promover su participación activa y el reconocimiento del territorio. Mediante la implementación de los procesos formativos en memoria y territorio, gestión emocional a través del taekwondo, hip hop para la paz y fotografía, imagen y memoria, se favorecieron prácticas de convivencia, seguridad y apropiación social de los espacios comunitarios, contribuyendo al fortalecimiento de entornos más seguros, solidarios y orientados al bienestar integral. Las líneas de formación en gestión emocional mediante taekwondo y en hip hop para la paz se dirigieron a estudiantes entre los 12 y 14 años, con énfasis en el fortalecimiento de la habilidad socioemocional de la autoconciencia. En coherencia con la malla de aprendizajes del programa *Escuela con Emociones* de la OCE-SED, estas acciones promovieron la capacidad de reconocer y gestionar las emociones de manera consciente, así como asumir responsabilidad frente a su expresión en distintos contextos. Por su parte, las líneas de formación en **memoria y territorio** e **imagen y memoria** estuvieron orientadas a participantes entre los 15 y 17 años, con el objetivo de fortalecer habilidades socioemocionales asociadas a la **agencia** y la **toma de decisiones**. Este proceso promovió aprendizajes vinculados al liderazgo de propuestas para la mejora del entorno, fundamentadas en el reconocimiento de las realidades del contexto, así como a la formulación de alternativas que respondieran a problemáticas identificadas en el ámbito escolar, integrando saberes de diversas disciplinas y considerando los contextos familiar, barrial y digital. ***cursiva,*** *tomada de* :https://oce.educacionbogota.edu.co/sites/default/files/2025-07/malla_escuelas_emociones_completa_VF_compressed.pdf	
Evidencia y actas:	Actividades de formación Evidencia Fotográfica	

Inicio 28-07-2025 **Final** 23-10-2025	**Lugar**: Colegio Nuevo Chile IED
¿Qué se realizó?	**¿Qué se logró?**
Durante el periodo de implementación del Hito 1 se desarrolló un proceso formativo integral orientado al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, ciudadanas y expresivas de los estudiantes del Colegio Nuevo Chile IED, articulando pedagogía, arte, deporte y memoria territorial. La estrategia proyectó cinco líneas de formación articuladas al PICME y al curso de vida, que respondieron a necesidades identificadas por la institución educativa y el diagnóstico territorial: Taekwondo para la gestión de las emociones, Hip hop para la paz, Arte urbano y muralismo, Imagen y memoria, y Memoria y territorio. De manera complementaria, surgió un proceso adicional de gestión emocional con el grado 604, solicitado directamente por el equipo docente para fortalecer la autoconciencia y la resolución de conflictos en este grupo en transición hacia la educación secundaria. Estas líneas se implementaron entre agosto y noviembre, permitiendo un proceso progresivo, situado y coherente con los trayectos de desarrollo entre los 12 y los 17 años. Las sesiones combinaron metodologías vivenciales, expresivas y colaborativas, integrando los aprendizajes esperados establecidos en la malla de habilidades socioemocionales del programa Escuela con Emociones de la SED. En su conjunto, las formaciones promovieron el reconocimiento del territorio, la autorregulación, la creatividad, el liderazgo, la empatía y la producción artística y narrativa como prácticas de participación y construcción colectiva de entornos protectores.	Durante las jornadas artísticas y deportivas con enfoque socioemocional realizadas en el Colegio Nuevo Chile IED se evidenciaron logros significativos en el desarrollo personal, expresivo y relacional de los estudiantes participantes. Estos avances se manifestaron en un incremento sostenido del interés por asumir nuevos retos, una mayor capacidad para regular las emociones en situaciones de exigencia física o creativa y la adopción de actitudes de respeto, cooperación y corresponsabilidad en la interacción cotidiana con sus pares. Estudiantes que inicialmente mostraban timidez, resistencia o dificultad para integrarse lograron participar de manera progresiva y autónoma, fortaleciendo su confianza personal, su seguridad corporal y su disposición para el trabajo colectivo. Esto permitió dinamizar los grupos, ampliar la participación activa y consolidar un ambiente escolar más abierto, respetuoso y dispuesto al aprendizaje conjunto. En términos de convivencia escolar, liderazgo y participación, las experiencias implementadas propiciaron la emergencia de liderazgos positivos dentro de los grupos. Varios estudiantes asumieron roles de orientación, apoyo y acompañamiento hacia sus compañeros durante el desarrollo de las actividades, mostrando iniciativa para organizar equipos, mediar en desacuerdos o facilitar los ejercicios propuestos por los formadores. Este proceso fortaleció la empatía, la solidaridad y el reconocimiento de habilidades individuales y colectivas, generando aprendizajes que trascendieron

1. Taekwondo para la gestión de las emociones y Hip hop para la paz (líneas simultáneas)

Estas dos líneas se desarrollaron de manera paralela con estudiantes de 12 a 14 años, priorizando la habilidad socioemocional de la autoconciencia, esencial para esta etapa caracterizada por fuertes transformaciones emocionales, sociales y corporales.

Taekwondo para la gestión de las emociones implementó ocho sesiones con los grados séptimos de la jornada mañana y 601 de la jornada tarde, integrando ejercicios de respiración, elongación, lateralidad, equilibrio, postura y control corporal. Estas actividades fortalecieron la propiocepción, la conciencia del movimiento, la contención emocional y la autorregulación, favoreciendo la toma de decisiones más reflexiva en situaciones escolares cotidianas.

En paralelo, **Hip hop para la paz** desarrolló cuatro sesiones con los grados 601, 602 y 603 de la jornada mañana, y tres sesiones adicionales con el 701 de la tarde. Las clases incluyeron ejercicios de tarima, identificación de estilos, técnicas como Top Rock y Freezes, creación de secuencias, retos colectivos y estiramientos. La metodología invitó a reconocer emociones a través del cuerpo, potenciar la creatividad, fortalecer la confianza grupal, aceptar la diferencia, trabajar en equipo y experimentar formas artísticas de resolución pacífica de conflictos.

En ambos escenarios, la participación estudiantil fue activa, enérgica y colaborativa, destacándose la disposición para asumir nuevos retos, el compromiso con las dinámicas físicas y el reconocimiento de los logros propios y colectivos.

las sesiones y que impactaron favorablemente en las dinámicas de convivencia dentro del colegio. Igualmente, se observó una creciente apropiación de los espacios institucionales, resignificados no sólo como escenarios de tránsito, sino como lugares de creación, expresión, encuentro y construcción comunitaria.

De manera paralela, se fortalecieron de manera sustantiva los lazos comunitarios y los factores protectores del entorno escolar, a partir de la interacción sostenida entre estudiantes, docentes, formadores y dinamizadores comunitarios. El trabajo articulado entre estos actores permitió promover prácticas de autorregulación, disciplina consciente, cooperación, escucha activa y valoración de la diversidad. Tanto el taekwondo como la danza urbana hip hop se consolidaron como herramientas pedagógicas eficaces para el desarrollo de habilidades socioemocionales en adolescentes, al vincular el movimiento, la energía corporal y la expresión artística con procesos de reflexión emocional, cuidado mutuo y construcción de identidad. Esto reafirmó el rol de la escuela como un espacio protector orientado a la convivencia pacífica y al bienestar integral de la comunidad educativa.

En relación con el proceso de formación en Arte urbano y muralismo, se identificaron logros relevantes asociados al aprovechamiento pedagógico de la intervención mural en la infraestructura institucional. El proceso no solo amplió conocimientos técnicos y procedimentales sobre el arte urbano, sino que fortaleció procesos de construcción de subjetividad, identidad y sentido de pertenencia. La intervención mural facilitó el diálogo crítico

2. Arte urbano y muralismo (formación + intervención)

Entre septiembre y octubre se implementó la línea de Arte urbano y muralismo, la cual integró fases formativas y una intervención mural de gran escala solicitada por la institución. Esta línea se desarrolló con un grupo focal de la jornada mañana y con el grado 901 de la jornada tarde, mediante ocho sesiones orientadas a comprender conceptos base del arte urbano, elaborar bocetos, explorar técnicas, trabajar en equipo y canalizar la expresión identitaria del estudiantado.

Un aspecto central del proceso fue la **intervención mural**, que abarcó tres escenarios distintos: dos muros internos del colegio utilizados como espacios de práctica y experimentación, y un mural externo de aproximadamente 100 metros cuadrados en la sede A. El diseño del mural fue resultado de un ejercicio participativo y articulado entre múltiples actores: el formador de arte urbano, el colectivo La Tingua Azul, el colectivo Revhuerta y, de manera especial, el proceso adelantado por la jornada nocturna en el marco del convenio FODESEP.

A través de esta articulación se integraron los insumos conceptuales y de diseño producidos en la línea de Memoria y territorio con las habilidades técnicas trabajadas en Arte urbano y muralismo, lo cual permitió que estudiantes de las jornadas mañana, tarde y nocturna se vincularan a la creación del mural. La frase central definida —“La energía es una sola”— y la iconografía asociada a la biodiversidad del río Tunjuelo, el humedal Tingua Azul y el barrio Nuevo Chile, expresaron una narrativa colectiva sobre el territorio, la vida comunitaria y el cuidado ambiental.

sobre el territorio, la memoria colectiva del barrio y los vínculos entre espacio público y experiencia juvenil, permitiendo que los y las estudiantes desarrollaran una comprensión más profunda del valor simbólico y comunicativo del arte. La creación del mural, como dispositivo pedagógico y comunitario, promovió la cooperación, la escucha activa y el reconocimiento de la diversidad de voces y narrativas presentes en las diferentes jornadas del colegio. Más allá del resultado visual, este proceso fortaleció el tejido social institucional y posicionó a las y los estudiantes como sujetos capaces de transformar su entorno mediante la creatividad.

La conexión con temáticas significativas para las y los adolescentes activó procesos de representación y construcción narrativa vinculados con la identidad, la historia del barrio y las experiencias personales frente al territorio. En este sentido, el arte urbano funcionó como un medio para afirmar la validez de sus voces, reconocer sus propias capacidades y limitaciones, y proyectar sus expectativas frente al mundo que habitan. La experiencia promovió la agencia juvenil, al permitir que los participantes se asumieran como protagonistas de las transformaciones simbólicas y materiales del espacio escolar.

Por su parte, el proceso de formación orientado a la gestión de las emociones, implementado con el grado 604, alcanzó logros significativos en la sensibilización frente a la identificación y manejo de las emociones. Los estudiantes mostraron un interés genuino por comprender la naturaleza de sus emociones, las sensaciones corporales asociadas a ellas y las formas en las que estas influyen en su comportamiento diario. El reconocimiento de la empatía como

Este proceso fortaleció habilidades como la agencia, la toma de decisiones, el trabajo colaborativo, la apropiación de la infraestructura escolar y la resignificación del espacio público como lugar de encuentro, memoria y expresión juvenil.

3. Imagen y memoria (producción audiovisual – filminutos)

La línea de Imagen y memoria se desarrolló mediante cuatro sesiones con los grados 902 (mañana) y 903 (tarde), orientadas a la creación de filminutos como herramienta de exploración emocional, narrativa y territorial. Las actividades se organizaron en fases de preproducción, producción y posproducción, integrando ejercicios de guión, storyboard, trabajo con cámara, actuación, registro sonoro y edición básica.

El enfoque socioemocional estuvo centrado en fortalecer la agencia y la toma de decisiones, promoviendo que los estudiantes reconocieran situaciones significativas de su vida escolar, familiar, digital y barrial, e imaginaran narrativas que permitieran comunicar esas experiencias. Los equipos de trabajo asumieron roles diferenciados (guión, dirección, cámara, actuación, edición), lo cual favoreció la comunicación asertiva, la responsabilidad compartida, la resolución colaborativa de dificultades y la creación de vínculos de confianza.

Como cierre, los productos audiovisuales fueron presentados en la Semana de Producción Chilena (12 de noviembre), generando un espacio de reconocimiento público y fortaleciendo el sentido de logro, pertenencia e identidad colectiva.

estrategia de cuidado mutuo se fortaleció de manera notable, evidenciándose frases como “si comprendo mi yo, puedo comprender a los demás” que reflejan la apropiación del proceso y la profundidad con la que los estudiantes se vincularon a las sesiones. El encuentro final, centrado en la escucha colectiva, permitió que los estudiantes compartieran dibujos, fanzines y reflexiones, reconociéndose entre sí a partir de experiencias comunes y diversas, y consolidando la empatía como una práctica concreta y cotidiana.

Finalmente, el proceso permitió identificar la necesidad de continuar fortaleciendo estrategias de regulación emocional y mediación escolar, especialmente en momentos de tensión o conflicto, así como de ampliar espacios pedagógicos donde la empatía, el diálogo y la toma de decisiones informada sean prácticas habituales. En síntesis, los logros alcanzados destacan la importancia del reconocimiento del otro como eje para la convivencia pacífica, y consolidan el fortalecimiento de habilidades socioemocionales esenciales como la autoconciencia, la agencia y la toma de decisiones. Estas habilidades, entendidas como procesos interrelacionados que se desarrollan a partir del cuidado de sí y del vínculo con otros, se manifestaron en el comportamiento, la participación y la disposición de los estudiantes durante este ciclo formativo, contribuyendo a la construcción de entornos escolares más solidarios, respetuosos y emocionalmente competentes.

Síntesis del proceso realizado

En conjunto, lo realizado durante el Hito 1 configuró un proceso de formación profundo,

4. Memoria y territorio (lectura del barrio, identidad y narrativas comunitarias)

La línea de Memoria y territorio, liderada por el colectivo La Tingua Azul, desarrolló ocho sesiones con el curso 1001 de la jornada tarde. Este proceso abordó la lectura crítica del territorio, las memorias del barrio Nuevo Chile, el reconocimiento de problemáticas socioambientales y la construcción de narrativas identitarias vinculadas al entorno.

La formación integró caminatas, ejercicios de observación del entorno, análisis de historias barriales, discusiones sobre la relación comunidad–ecosistema y producción de relatos escritos y gráficos. Esta línea aportó directamente a la conceptualización del mural realizado en el marco de Arte urbano y muralismo, fortaleciendo la comprensión del territorio como un espacio vivo en el que confluyen historia, cultura, afectos y organización social.

Aquí se reforzaron habilidades como la empatía, la comprensión del contexto, la agencia juvenil y la capacidad de nombrar colectivamente las realidades que atraviesan a la comunidad educativa.

5. Proceso adicional de gestión emocional – grado 604

Atendiendo a una solicitud del equipo docente, se desarrollaron tres sesiones adicionales con el grado 604, orientadas a fortalecer la autoconciencia, la empatía y la resolución de conflictos en un curso que enfrentaba desafíos socioemocionales propios del tránsito entre primaria y secundaria.

Las sesiones incorporaron ejercicios de reconocimiento corporal, identificación de emociones, análisis de situaciones cotidianas, sensible y articulado que combinó el arte, el cuerpo, la memoria, lo audiovisual y las habilidades socioemocionales para fortalecer los entornos escolares y comunitarios del entorno Nuevo Chile.

Las líneas desarrolladas, taekwondo, hip hop, arte urbano, audiovisual y memoria territorial, integraron experiencias corporales, expresivas, narrativas y comunitarias que permitieron a niños, niñas, adolescentes y jóvenes:

- reconocer y regular sus emociones
- fortalecer vínculos y prácticas de cuidado mutuo
- construir identidad territorial
- proyectarse como agentes creativos dentro del colegio
- transformar su relación con el espacio escolar y barrial
- producir narrativas colectivas que resignifican lo que viven y sienten

El mural, los filminutos, los ejercicios corporales, los registros narrativos y las caminatas territoriales fueron pruebas vivas de un proceso que no solo enseñó técnicas, sino que tejió comunidad, fortaleció factores protectores y abrió la escuela como un escenario de creación, participación y memoria colectiva.

.

elaboración de fanzines y espacios de escucha grupal. Este proceso permitió fortalecer vínculos, sensibilizar sobre las diversas maneras de experimentar y expresar emociones y promover prácticas de cuidado mutuo dentro del aula	
Actividad Intermedia	Las actividades intermedias de este hito, desarrolladas en el entorno escolar y comunitario del barrio Nuevo Chile tuvieron como propósito promover el encuentro intergeneracional y la construcción colectiva de memoria e identidad territorial, mediante expresiones culturales, deportivas, artísticas y ambientales que favorecieron la apropiación social de los espacios comunitarios. A través del juego, el arte urbano, la música, el deporte y las acciones de recuperación del entorno, estas jornadas fortalecieron la convivencia, la seguridad y el cuidado del territorio, generando experiencias significativas que aportaron al bienestar integral y al tejido social de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y personas mayores. En total se realizaron cinco actividades intermedias, cada una orientada a atender necesidades específicas del PICME y a consolidar factores protectores en el entorno escolar y barrial. Estas actividades, desarrolladas entre septiembre y diciembre de 2025, fueron: ● Chocolatada intergeneracional – 05/09/2025 ● Jornada de intervención mural – 07/10/2025 ● Jornada de limpieza y convocatoria territorial – 30/10/2025 ● Memorias 2025 (encuentro comunitario de cierre) – noviembre de 2025 ● Muestra deportiva “Fútbol en Paz” – 07/12/2025 Estas acciones se consolidaron como escenarios clave para fortalecer vínculos comunitarios, promover la participación activa y profundizar la articulación entre el Colegio Nuevo Chile IED, el Jardín Infantil Nuevo Chile, organizaciones locales y actores barriales.
Evidencia y actas:	Evidencia Fotográfica Actividades Intermedias Hito 1 Actas Actividades intermedias - Google Drive
Inicio 05 09 2025 **Final** 07 12 2025	**Lugar**: Parque Salvador Allende barrio Nuevo Chile Bosa, Muro exterior occidental del Colegio Nuevo Chile IED, Colegio Nuevo Chile IED

¿Qué se realizó?	¿Qué se logró?
1. Chocolatada informativa y encuentro intergeneracional – Nuevo Chile **La jornada tuvo como objetivo socializar con diversos grupos poblacionales del barrio Nuevo Chile el proceso de formación en agricultura urbana, así como propiciar un encuentro intergeneracional que fortaleciera el tejido social mediante el uso del espacio público como escenario de diálogo y convivencia.** La actividad inició hacia las 6:30 p. m. en la entrada de la Casa de la Cultura, donde se dispuso una olla de chocolate caliente con pan para crear un ambiente cercano y acogedor. Con apoyo de la Casa de la Cultura se instaló una torre de sonido y un micrófono para convocar a las personas que transitaban por el Parque Salvador Allende y sus alrededores. Durante la jornada participaron familias, jóvenes, personas mayores y habitantes del barrio interesados en conocer la propuesta de agricultura urbana. Estos intercambiaron saberes sobre prácticas de cultivo, plantas ornamentales y aromáticas, y expresaron su interés por aprender técnicas para la producción de alimentos en espacios reducidos, reconociendo sus raíces rurales y el valor que tiene recuperar tradiciones campesinas en el contexto urbano. Como cierre de la actividad, y en articulación con los procesos pedagógicos de memoria territorial, se realizó un recorrido con estudiantes de la jornada nocturna del Colegio Nuevo Chile IED para analizar el mural elaborado por el colectivo La Tingua Azul en el marco del proceso *Memoria y Territorio*. El recorrido permitió reflexionar sobre las dinámicas ambientales del sector, los	1. **Chocolatada informativa y encuentro intergeneracional – Nuevo Chile** El encuentro intergeneracional se consolidó como un espacio clave para revitalizar la memoria colectiva alrededor de la agricultura urbana y reconocerla como una práctica profundamente enraizada en la identidad del territorio. Uno de los principales logros fue el reconocimiento, por parte de personas mayores, adultos, jóvenes, niñas y niños, de que el cuidado de las plantas, la siembra y la producción de alimentos en los hogares son saberes heredados vinculados al origen rural de muchas familias del barrio Nuevo Chile. Durante la jornada se fortaleció la comprensión comunitaria sobre la agricultura urbana como estrategia de bienestar, gracias al intercambio de conocimientos sobre alternativas técnicas como la hidroponía, la agricultura vertical y los invernaderos de interior. Esto amplió la visión del autoabastecimiento y posicionó la producción limpia a pequeña escala como una posibilidad tangible para las familias del territorio. Asimismo, el diálogo facilitó la activación de redes comunitarias alrededor de la soberanía alimentaria y el cuidado del territorio. La conversación permitió vincular las prácticas de cultivo doméstico con la necesidad de garantizar alimentación sana, fortalecer la corresponsabilidad y promover el uso adecuado del espacio público y del tiempo libre. En este marco, se evidenció el fortalecimiento de habilidades socioemocionales como la autoconciencia, la agencia, el pensamiento crítico y el trabajo en

procesos de promoción ambiental y la representación simbólica del territorio.

Este mural contiene una profundidad semiótica interesante, toda vez que es una adaptación de una ilustración del futurista Jean Giroud “Moebius”, que se utilizó para representar la diversidad biótica y cultural del entorno escolar. Entre otras, el colectivo que realizó la intervención está compuesto por egresados de la institución que realizan acciones de promoción del cuidado ambiental y el arte urbano en el territorio utilizando los muros del barrio para ser embellecidos y representar la diversidad que hay en el.

La frase: “ Todo Por arte de barrio”, único elemento textual del mural, relata el interés común de los participantes por llenar de mística el trabajo comunitario y la promoción de derechos como resistencia a los múltiples factores de riesgo que persisten en el territorio.

2. Intervención mural – Colegio Nuevo Chile IED, Sede A

Esta jornada tuvo como objetivo fortalecer habilidades socioemocionales como la empatía, la agencia y el trabajo en equipo, mediante la intervención artística de la infraestructura escolar utilizando técnicas de arte urbano y muralismo. La sesión fue orientada por el colectivo La Tingua Azul, bajo el liderazgo de Angie Calvo, e hizo parte de la articulación entre Entornos Escolares Inspiradores, FODESEP y los procesos nocturnos de uso adecuado del tiempo libre.

El encuentro convocó a estudiantes de la jornada nocturna de grados 8°, 9°, 10° y 11°, quienes, hacia las 6:00 p. m., se reunieron en la entrada del colegio para desplazarse al muro del costado occidental. Este muro había estado cubierto por grafitis que generaban una

equipo, al surgir reflexiones colectivas sobre cómo sostener prácticas de cuidado en la cotidianidad.

La participación activa e intergeneracional fue uno de los logros más relevantes, pues permitió un intercambio horizontal de saberes entre personas mayores y jóvenes. La comunidad reconoció la importancia de generar redes de apoyo que sostengan procesos de alimentación y autocuidado, y se consolidó una visión compartida sobre la agricultura urbana como una práctica identitaria, pedagógica y política que contribuye al tejido social y al bienestar colectivo.

En conjunto, el encuentro fortaleció la agricultura urbana no solo como una técnica, sino como un proceso de memoria viva, construcción de identidad y recuperación del sentido comunitario del territorio.

2. Intervención mural – Colegio Nuevo Chile IED, Sede A

La intervención mural representó un logro significativo en términos pedagógicos, artísticos y comunitarios. Uno de los aportes más importantes fue la consolidación de un trabajo colaborativo que integró a estudiantes de jornadas mañana, tarde y nocturna, colectivos artísticos locales y actores de la estrategia Entornos Escolares Inspiradores, generando un proceso inclusivo y equitativo poco habitual para la modalidad nocturna.

El ejercicio fortaleció habilidades socioemocionales como la agencia, la empatía, la corresponsabilidad y la toma de decisiones colectivas. Los estudiantes lograron organizarse autónomamente en

sensación de abandono y propiciaban la acumulación de residuos en la esquina de la carrera 73 con calle 56.

Previo al encuentro, los colectivos La Tingua Azul, La Revhuerta y el enlace territorial realizaron un proceso de fondeo y preparación del muro para instalar los bocetos diseñados colectivamente entre estudiantes de la jornada nocturna y participantes del proceso de Arte Urbano y Muralismo de las jornadas mañana y tarde.

El diseño final incorporó la frase “La energía es una sola”, acompañada de ilustraciones de fauna y flora propias del ecosistema del río Tunjuelo y el humedal Tingua Azul. Tras la socialización del diseño, se organizaron equipos de trabajo encargados de reproducir los elementos en proporción al muro, fortaleciendo así la cooperación y el diálogo intergeneracional entre estudiantes y artistas comunitarios.

La jornada concluyó con un refrigerio y un círculo de la palabra, donde los participantes compartieron reflexiones sobre el sentido del territorio, la experiencia de intervenir el espacio público y el valor pedagógico del arte urbano como herramienta de identidad, apropiación y construcción de comunidad.

3. Jornada de limpieza del Parque Salvador Allende y convocatoria al Hito 1

Esta actividad tuvo como propósito preparar el espacio del parque para el primer evento hito, así como robustecer el proceso de convocatoria comunitaria en los barrios Nuevo Chile y El Olarte.

En articulación con estudiantes vinculados al fortalecimiento de la huerta escolar, se realizó una Limpiatón en el escenario deportivo ubicado

equipos de trabajo, establecer acuerdos, distribuir roles y cumplir metas compartidas, evidenciando un liderazgo distribuido y colaborativo que trascendió el ámbito escolar habitual.

En términos técnicos y creativos, el traslado de los bocetos en papel al muro de más de 120 m^2 permitió que los estudiantes aplicaran principios de proporción, escala y composición, fortaleciendo competencias cognitivas y procedimentales asociadas al arte urbano y al muralismo. La frase central “La energía es una sola” y las representaciones de fauna y flora del territorio se convirtieron en símbolos de identidad, apropiación y revalorización del entorno escolar.

El ejercicio tuvo también un impacto territorial: la intervención transformó un espacio percibido como deteriorado en un escenario de creación y orgullo comunitario. Ello contribuyó a resignificar la relación de la comunidad educativa con su infraestructura y a fortalecer la percepción del colegio como un lugar seguro, cuidado y representativo de la diversidad del barrio.

En conjunto, la jornada se consolidó como un logro pedagógico y social que amplió las oportunidades de participación, fortaleció el trabajo intersectorial, resignificó el espacio público escolar y potenció el uso del arte como herramienta de memoria, identidad y transformación comunitaria.

3. Jornada de limpieza y convocatoria comunitaria para el Hito 1 – “Tejiendo memoria en el territorio”

El proceso de convocatoria se consolidó como un logro relevante en términos de

frente a la sede A. Con apoyo de un funcionario de Ciudad Limpia y un integrante del colectivo La Revhuerta, se realizó la limpieza del área, recolección de residuos y adecuación del espacio.

Posteriormente, se llevó a cabo un recorrido territorial de convocatoria mediante voz a voz, pegatinas informativas y diálogo con habitantes del sector. Debido al carácter itinerante de la actividad, no se registraron listados de asistencia formales, aunque se tuvo interacción directa con un número amplio de residentes.

4. Memorias 2025 – Circuito pedagógico y socialización de productos

La actividad tuvo como propósito socializar los productos resultantes de los procesos de formación adelantados durante el segundo semestre en las líneas de Hip hop para la paz, Taekwondo para la gestión de emociones, Imagen y Memoria, Memoria y Territorio y Habilidades para la Vida.

En coordinación con el área de Ciencias Sociales, se organizó un circuito pedagógico que incluyó:

- fanzines con reflexiones y letras de canciones,
- fotografías de sesiones de hip hop y taekwondo,
- textos y visuales producto de ejercicios de memoria y territorio,
- cartografías emocionales elaboradas por estudiantes,
- y la exhibición de los filminutos producidos por grados noveno en la semana de producción Chilena.

Cada grupo recorría la muestra y finalizaba con la proyección de varios filminutos, seguida de un

comunicación territorial y articulación comunitaria. La impresión y distribución de piezas comunicativas, junto con el recorrido por calles principales y comercios del barrio Nuevo Chile, permitió ampliar la difusión del evento y establecer canales directos de diálogo con residentes, comerciantes y actores locales.

La gestora TdJ, acompañada por estudiantes, logró posicionar el evento como un espacio para visibilizar talentos locales, emprendimientos y procesos artísticos comunitarios, fortaleciendo el vínculo entre la institución educativa y la comunidad barrial. Este acercamiento contribuyó a reforzar la percepción del colegio como un actor activo en la vida del territorio y como un espacio abierto al intercambio cultural y social.

Además, la jornada de limpieza realizada con estudiantes, funcionarios de Ciudad Limpia y miembros del colectivo La Revhuerta evidenció una apropiación colectiva del espacio público. La actividad mejoró las condiciones del Parque Salvador Allende y reforzó prácticas de cuidado ambiental, trabajo en equipo y responsabilidad comunitaria.

En suma, la convocatoria y la limpiatón fortalecieron la articulación escuela–barrio, dinamizaron la participación ciudadana y consolidaron un modelo de comunicación territorial cercano, respetuoso y efectivo.

4. Memorias 2025 – Socialización de productos formativos

La socialización de los productos formativos permitió visibilizar los aprendizajes desarrollados en las líneas de Hip hop para la paz, Taekwondo para la gestión de las

diálogo orientado a reconocer tensiones emocionales, temas sensibles y narrativas juveniles relacionadas con confianza, amistad, presión de grupo, vivencias del barrio y transiciones entre la niñez y la adolescencia.

Este escenario favoreció la construcción colectiva de sentido, el fortalecimiento de la autoconciencia, la agencia y la comprensión del territorio desde una mirada emocional, social y comunitaria.

5. Muestra deportiva "Fútbol en Paz"

La actividad intermedia "Fútbol en Paz" se llevó a cabo en la cancha comunitaria del barrio Nuevo Chile, como un espacio deportivo, artístico y cultural orientado a promover la apropiación social del espacio público y fortalecer la convivencia comunitaria. La jornada fue construida mediante la articulación entre la gestión territorial, líderes de la barra del Santa Fe, participantes del proceso de agricultura urbana, los colectivos La Revhuerta y La Tingua Azul, y representantes de los barrios El Olarte y Nuevo Chile.

El evento inició en horas de la mañana con la instalación de carpas y sonido, dinamizado por un artista local, y con la preparación de una olla comunitaria a cargo de gestores comunitarios y jóvenes participantes. Durante el día se desarrollaron actividades deportivas, presentaciones musicales y momentos de encuentro intergeneracional, en los que participaron personas mayores, jóvenes, niñas y niños del territorio.

La jornada funcionó además como cierre comunitario del semestre, permitiendo socializar aprendizajes de los distintos procesos formativos y fortalecer los vínculos territoriales. El fútbol, la música y la convivencia alrededor de la olla

emociones, Memoria e imagen, Memoria y territorio y Habilidades para la vida, evidenciando avances significativos en habilidades socioemocionales como la autoconciencia, la empatía, la agencia y la toma de decisiones.

El recorrido tipo circuito facilitó que los estudiantes asumieran un rol activo en la interpretación de sus producciones, fanzines, fotografías, cartografías de emociones, textos reflexivos y filminutos, fortaleciendo el pensamiento crítico y la expresión emocional. Los filminutos elaborados por grados novenos permitieron identificar temas sensibles de la adolescencia, como la confianza, la amistad, la presión de grupo y la búsqueda de reconocimiento, generando discusiones profundas sobre experiencias comunes.

La participación de ocho cursos, con 172 estudiantes y ocho docentes, garantizó una alta cobertura y fortaleció la apropiación de los productos pedagógicos construidos durante el semestre. La rotación organizada favoreció el diálogo colectivo, la reflexión crítica y la comprensión del territorio desde las voces juveniles.

Finalmente, la actividad ratificó la pertinencia de la estrategia Entornos Escolares Inspiradores y su articulación con la Oficina de Convivencia Escolar, demostrando que los procesos formativos implementados respondieron a diagnósticos previos y a necesidades reales de los distintos trayectos de vida estudiantil.

5. Muestra deportiva "Fútbol en Paz"

La actividad consolidó un encuentro intergeneracional que fortaleció la cohesión

comunitaria se consolidaron como herramientas de integración, resignificando temporalmente un espacio deportivo que suele enfrentar problemáticas como disposición inadecuada de residuos y conflictos por su uso.	social y promovió habilidades socioemocionales como la empatía, el trabajo en equipo y la comunicación asertiva. La participación conjunta de personas mayores, jóvenes, niñas y niños generó un intercambio horizontal de saberes que reforzó el sentido de comunidad y la identidad territorial. Se logró además activar y visibilizar redes comunitarias mediante la colaboración entre colectivos del barrio, líderes locales y participantes de los procesos formativos, fortaleciendo prácticas de corresponsabilidad y organización comunitaria. La olla comunitaria, la logística compartida y las actividades deportivas evidenciaron avances en agencia, liderazgo colaborativo y cooperación. En términos de convivencia y apropiación territorial, la jornada revitalizó un espacio deportivo afectado por problemáticas ambientales y de uso, resignificándolo como un escenario seguro y protector. El cierre simbólico con el tradicional *picadito* demostró cómo el deporte puede funcionar como mediador de convivencia y como herramienta para disminuir tensiones entre grupos diversos del territorio. En conjunto, “Fútbol en Paz” dejó como resultado el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, la consolidación de redes locales y la resignificación del espacio público como un lugar de encuentro, disfrute y cohesión comunitaria, aportando al tejido social del barrio Nuevo Chile.
Evento Hito	El **Primer Festival *“Tejiendo la memoria en el territorio”*** se constituyó en un evento Hito orientado al fortalecimiento de la participación comunitaria y la apropiación social del espacio público. La jornada integró comparsas, ferias de servicios

	institucionales, una red de emprendimientos locales, presentaciones de artistas del territorio y actividades deportivas, lo que permitió consolidar un escenario de articulación comunitaria y encuentro ciudadano. El desarrollo del festival contribuyó a la promoción de la seguridad a partir del ejercicio y el reconocimiento de los derechos, favoreciendo dinámicas de convivencia, visibilización de iniciativas locales y fortalecimiento del tejido social en el territorio intervenido.
Evidencia y actas:	**Acta Hito 1** Evidencia Fotográfica Hito 1 - Google Drive
Inicio 31 10 2025 **Final** 31 10 2025	**Lugar**: ¿dónde se llevaron a cabo las actividades? Parque Salvador Allende, Bosa Nuevo Chile

¿Qué se realizó?	**¿Qué se logró?**
Hito #1 Tejiendo memoria en el territorio El objetivo construido con las organizaciones y personas participantes, busco promover la cohesión social y la consolidación de los factores protectores en el entorno escolar alrededor del principio de corresponsabilidad desde la generación de espacios de encuentro que impulsen el desarrollo colectivo y la apropiación del territorio por parte de sus habitantes aplicando las habilidades socioemocionales como la agencia , la autoconciencia y la toma de decisiones. Aprovechando el día en que NNA suele disfrazarse, se inició la jornada sobre las 8 am con la visita al Jardín Infantil Nuevo Chile de SDIS para compartir un corto escenario de pintacaritas con los niños y las niñas beneficiarias. A continuación, se inició el proceso de montaje y convocatoria. Una vez instalados los	La realización del evento permitió fortalecer la memoria barrial, al propiciar que los estudiantes reconocieran y valoraran los esfuerzos históricos de los fundadores y fundadoras del barrio en la construcción de un asentamiento que hoy afronta los beneficios y desafíos propios de un entorno urbano en permanente transformación. Este ejercicio contribuyó a la apropiación simbólica del territorio y al reconocimiento de la memoria como un componente clave de la identidad comunitaria. Así mismo, el evento amplió las oportunidades para los emprendimientos familiares y comunitarios, posicionando la feria de emprendimientos como un espacio de garantía de derechos y sostenibilidad social. Más allá del componente económico, se evidenció el valor de estos emprendimientos, liderados en su mayoría por madres y abuelas, como estrategias que permiten articular el cuidado de niñas, niños y

emprendimientos y los grupos artísticos se realizó una Caravana animada por una batucada invitando a la comunidad barrial al evento en el Parque Salvador Allende

Tras el recorrido, las integrantes de la batucada exhibieron una descarga de percusión que permitió ambientar el inicio del evento.

Posteriormente, se realizó un recorrido con estudiantes de diferentes cursos por el circuito fotográfico que contiene la memoria visual del barrio. Estas fotos, registradas principalmente por el Sr. Lucio Lara, fueron brindadas desde el archivo privado de la Casa de la Cultura del barrio Nuevo Chile y se constituyen en un documento histórico y fuente primaria de eventos que muestran la convulsa evolución de los territorios urbanos de la periferia.

Luego, se abrió un espacio para presentar los diferentes emprendimientos locales, que describieron sus procesos productivos, la naturaleza y función de sus productos y los beneficios de participar de su compra. Todos los emprendimientos participantes se perfilan como actores locales que dinamizan la economía popular y también hacen son reguladores de factores de riesgo y protección al conocer los comercios informales que hay en las calles del barrio, sus productos, riesgos y beneficios. Sumado a esto, la totalidad de los emprendimientos está constituido por personas que se encuentran vinculadas de una u otra forma a la institución educativa, sea como fundadoras del barrio y del colegio mismo, madres, padres, abuelas o abuelos cuidadores de algunos estudiantes o egresados, entre otras.

Como siguiente punto en la agenda, se realizó la presentación de la academia de danza que tiene lugar en la casa de la cultura del barrio Nuevo Chile. Este grupo integrado por chicos y chicas adolescentes del entorno familiar y barrial, fortaleciendo redes solidarias de apoyo comunitario y promoviendo dinámicas de economía del cuidado.

De igual manera, la actividad contribuyó a la consolidación de redes locales y a la articulación entre la comunidad y la institución educativa, en coherencia con los objetivos de la estrategia *Entornos Escolares Inspiradores*. El evento se fortaleció como un escenario de encuentro y trabajo colaborativo que favoreció la interacción asertiva entre distintos actores del territorio, permitió visibilizar a emprendedores y artistas locales, y generó impactos positivos en el entorno a partir de la construcción de objetivos comunes y acciones colectivas.

del barrio y del colegio, es una alternativa para el uso adecuado del tiempo libre ya que los ensayos se realizan tres veces a la semana en las jornadas mañana y tarde. La presentación permitió conocer el dominio técnico en ritmos tropicales y caribes que requieren de una gran agilidad, coordinación y trabajo en equipo, lo que muestra la capacidad para construir desde el reto personal y colectivo a través de lenguajes que son significativos para los chicos y las chicas en estos trayectos de vida. Tras un par de actos coreográficos con el grupo juvenil, se dio paso a la danza tradicional y folclórica en cabeza del grupo Yachay Tiyakuy, vocablo quechua que significa “Buen vivir”. Aquí el grupo de mujeres mayores del barrio Nuevo Chile deleitó al público asistente con danzas de diferentes niveles y ubicaciones de los andes, tradiciones que permiten a los habitantes del barrio evocar los orígenes propios o de los ancestros, interpretados por mujeres que han dejado sus vidas en la consolidación de un barrio con una riqueza cultural proveniente de sus mismos habitantes. Esta presentación, se complemento con la gala y picaresca del duo “Corazon Dorado”, quienes interpretaron folklore de los Santanderes y Boyacá, disparando los ánimos del público y terminando con una bailada generalizada que reivindica el cuerpo como el vehículo y la danza como el camino que se abre al encuentro desinteresado, desprovisto de etiquetas, en el que cada individuo se puede encontrar con su prójimo en comunión, a través del gozo y el bienestar que propician las danzas y fiestas populares y tradicionales. Tras esta descarga de presentaciones y danza, dos ciudadanos habitantes originales del barrio, compartieron fragmentos de su memoria acerca	

del barrio, sus transformaciones y procesos de base vinculados a las causas de la clase trabajadora y sobreviviente de las migraciones recientes que se han presentado al interior del país. Para el cierre del evento se retomó la presentación del grupo de danza juvenil con una muestra de danza urbana con ritmos contemporáneos que despertaron el interés por la originalidad de sus los movimientos y los giros acrobáticos que se presentaron. Al finalizar cada participante íntegro una persona del público para compartir una pieza mientras se enseñaban los pasos realizados en la presentación, generando una interacción valiosa porque acerca el arte danzario a las personas que no están familiarizadas con este tipo de prácticas colectivas. Finalmente, el evento se cerró con un ejercicio de clase abierta y dirigida de hip hop, como parte de las muestras de los procesos que se han desarrollado en el marco de la estrategia al interior de la insitucion. Mc Nous, desarrolló una presentación en la que mostró elementos básicos de la danza y compartió una serie de canciones donde pone en jaque la cultura consumista, la estructura familiar, el ejercicio de roles tradicionales, entre otras. Desde el enfoque de género logra acercarse al público juvenil desde códigos que generan identidad y también cuestionan lo normalizado.	

Galería Fotográfica del Hito 1



31/10/2025- Cancha Salvador Allende- Colegio Bosa Nuevo Chile IED Sede A - Presentación Academia Danza Latina



31/10/2025- Cancha Salvador Allende- Colegio Bosa Nuevo Chile IED Sede A - Presentación Corazón Dorado.



25/09/2025- Colegio Bosa Nuevo Chile IED Sede A, Actividad de formación Hip Hop para la Paz.



11/09/2025- Colegio Bosa Nuevo Chile IED Sede A, Actividad de formación Arte Urbano y Muralismo.



31/10/2025- Cancha Salvador Allende- Colegio Bosa Nuevo Chile IED Sede A - Danza colectiva.



05/09/2025- Cancha Salvador Allende- Colegio Bosa Nuevo Chile IED Sede A - Chocolatada informativa

ACCIÓN COLECTIVA HITO N. 2	Primer encuentro de iniciativas ambientales comunitarias del Barrio Nuevo Chile “Sembrando vida, Alimentando Comunidad”	
LÍNEA DE ACCIÓN:	Participación comunitaria	
CATEGORÍA INSPIRADORA:	Desarrollo sostenible y cuidado del entorno	
FACTOR DE RIESGO Y PROTECTOR PRIORIZADO:	**Factor de riesgo:** En el entorno del Colegio Nuevo Chile IED y su área de influencia, incluyendo la ronda del río Tunjuelo, la reserva Tingua Azul, la calle 53C Bis Sur y el Jardín Infantil Nuevo Chile, persisten condiciones ambientales críticas asociadas a la acumulación de residuos sólidos, la presencia de	**Factor Protector:** Frente a ello, se fortalece como factor protector la presencia activa de organizaciones comunitarias, redes vecinales, huertas escolares y actores ambientales con trayectoria en la zona. Sus conocimientos y prácticas en agricultura urbana, manejo responsable de residuos y cuidado territorial han permitido consolidar

	roedores y aves de rapiña, y focos de contaminación generados por lixiviados provenientes de actividades industriales. Estas condiciones deterioran el paisaje urbano, afectan la salubridad, aumentan la exposición de NNAJ a vectores de enfermedad y generan percepciones de inseguridad y abandono del territorio.	espacios de aprendizaje colectivo y corresponsabilidad. Estas iniciativas fomentan la conciencia ambiental, la participación comunitaria, la apropiación social del territorio y el desarrollo de habilidades socioemocionales vinculadas al cuidado mutuo, la cooperación y la toma de decisiones orientada al bienestar común.
Actividades de Formación	Las actividades de formación desarrolladas en el marco del Hito 2 tuvieron como propósito brindar herramientas prácticas y pedagógicas en torno a la agricultura urbana y el fortalecimiento de capacidades comunitarias, integrando saberes técnicos, comunitarios y barriales para promover el cuidado ambiental, la apropiación del territorio y la generación de soluciones sostenibles frente a los riesgos ambientales priorizados. Estas acciones aportan a la formación de NNAJ, familias y personas adultas, articulando los aprendizajes con las Habilidades Socioemocionales del programa *Escuelas con Emociones*. El proceso formativo se estructuró alrededor de dos dimensiones complementarias de la agricultura urbana, ambas desarrolladas mediante una articulación activa con el Jardín Botánico de Bogotá, el colectivo Revhuerta y la organización Tingua Azul, quienes aportaron desde su experiencia técnica, comunitaria y territorial. Su participación incluyó acompañamiento en talleres, desarrollo de sesiones prácticas y la realización de recorridos ambientales y sociales por el territorio, orientados al reconocimiento crítico del entorno, sus problemáticas y sus potencialidades ecológicas. a) **Fortalecimiento de huertas comunitarias y educativas** Este componente incluyó contenidos relacionados con preparación del sustrato, técnicas de siembra, ciclos de nutrientes, control biológico de plagas, compostaje y mantenimiento de huertas escolares y comunitarias. Se trabajó directamente en la huerta del colegio, la huerta del jardín y la huerta barrial, consolidando espacios de educación ambiental y promoviendo el trabajo colaborativo entre estudiantes, docentes, familias, organizaciones ambientales y colectivos locales. La participación de RevHuerta y Tingua Azul permitió integrar metodologías comunitarias, lectura sensible del	

	territorio y prácticas de autonomía alimentaria que fortalecen la apropiación social del espacio. b) **Agricultura urbana en el hogar** Con el acompañamiento del Jardín Botánico y el apoyo de los colectivos locales, se desarrollaron talleres orientados a la implementación de prácticas de agricultura urbana en espacios domésticos. Se abordaron métodos de siembra vertical, reutilización de materiales, manejo de residuos orgánicos y técnicas básicas de cultivo para favorecer la soberanía alimentaria a pequeña escala. Este enfoque permitió ampliar el alcance del proceso, llevando las prácticas ambientales desde los espacios comunitarios hacia los hogares. De manera transversal y en coherencia con ambas líneas se integraron cuatro sesiones de diario–journaling que permitieron a los participantes explorar la escritura como herramienta de observación, autorregulación emocional y construcción de memoria territorial. A través de ejercicios guiados se fortaleció la conciencia corporal, el pensamiento crítico y la capacidad de narrar la experiencia comunitaria. Este componente consolidó una mirada integral en la que aprender a sembrar se articula con aprender a narrarse, reconocer el lugar que se habita y construir una ética del cuidado desde lo cotidiano, la palabra y la acción colectiva.
Evidencia y actas:	Evidencia Fotográfica - Formación - Google Drive Actas Actividades de formación - Google Drive
Inicio: 01/09/25 Final: 10/12/25	**Lugar**: Barrio Nuevo Chile, Colegio Bosa Nuevo Chile sede A y sede B, Huerta comunitaria Revhuerta.

¿Qué se realizó?	¿Qué se logró?
Durante los meses de implementación del Hito 2 se desarrolló un proceso formativo profundo, situado y comunitario que buscó transformar la relación de la comunidad educativa y del barrio con su territorio, a partir de la agricultura urbana, la educación ambiental, la lectura crítica del espacio y la activación de redes locales. Las actividades se enfocaron en enfrentar el riesgo priorizado en el PICME, las afectaciones ambientales generadas por acumulación de residuos, presencia de fauna nociva y contaminación por vertimientos industriales,	El proceso desarrollado en el Hito 2 generó transformaciones significativas en la comunidad educativa y barrial, fortaleciendo factores protectores socioambientales y consolidando aprendizajes colectivos que se expresan en cambios concretos de comportamiento, actitudes, relaciones comunitarias y apropiación del territorio. A nivel pedagógico, se avanzó de manera sustantiva en la apropiación consciente del entorno y en la comprensión crítica de las problemáticas ambientales del barrio,

mediante acciones pedagógicas, prácticas y comunitarias articuladas entre el Colegio Nuevo Chile, el Jardín Infantil, las familias del sector, el Jardín Botánico de Bogotá, Revhuerta, la organización ambiental Tingua Azul y los equipos intersectoriales.

La estrategia se consolidó alrededor de cuatro líneas de acción fundamentales que, aunque diferenciadas, funcionaron de manera complementaria, potenciando factores protectores del entorno como la corresponsabilidad, la participación comunitaria, la cooperación, la autonomía ecológica y la toma de decisiones informada en relación con el territorio.

1. Fortalecimiento de la huerta escolar del Colegio Nuevo Chile

En esta línea se desarrollaron múltiples jornadas con estudiantes de servicio social, docentes y acompañamiento técnico de Revhuerta, centradas en recuperar, ampliar y dinamizar la huerta escolar como espacio pedagógico vivo. Las actividades incluyeron remoción de tierra endurecida, adecuación de eras, preparación de sustratos, mezcla de compost, identificación de arvenses, siembra según ciclos agrícolas, cuidado de plantas medicinales y hortalizas, elaboración de biopreparados y puesta en marcha de procesos de compostaje.

Estas jornadas no se limitaron a la dimensión técnica: cada sesión incorporó momentos de lectura del territorio, discusiones sobre los problemas ambientales del colegio y reflexión socioemocional. A partir del uso del diario de campo, los estudiantes registraron cambios en la huerta, sensaciones corporales al trabajar la tierra, observaciones sobre el entorno y reflexiones sobre su propio rol en el cuidado del espacio común. Este instrumento permitió especialmente aquellas relacionadas con la acumulación de residuos, la contaminación del río Tunjuelo y la presencia de fauna nociva, así como en la capacidad comunitaria para actuar frente a ellas mediante prácticas sostenibles y situadas de agricultura urbana, manejo responsable de residuos y cuidado de los espacios comunes.

La participación articulada entre estudiantes, familias, docentes, organizaciones comunitarias y entidades distritales permitió tejer vínculos intergeneracionales e interinstitucionales que fortalecieron la cooperación y el apoyo mutuo. Este fortalecimiento se expresó directamente en el desarrollo de habilidades socioemocionales priorizadas por el programa *Escuelas con Emociones*, especialmente:

- **Cooperación y trabajo en equipo**, evidenciada en las mingas, las siembras comunitarias y la distribución de roles durante el mantenimiento de las huertas.
- **Conciencia social**, al comprender cómo las decisiones individuales afectan la salud ambiental del barrio y el bienestar colectivo.
- **Toma de decisiones responsable**, a partir de reflexiones sobre el manejo adecuado de residuos, la importancia de la tierra viva y la necesidad de reducir las afectaciones ambientales.
- **Autoconciencia y autorregulación**, trabajadas especialmente en los talleres de journaling, donde estudiantes y personas adultas reconocieron sus emociones, tensiones, memorias y motivaciones vinculadas al cuidado del territorio.
- **Pensamiento crítico**, desarrollado durante los recorridos territoriales y las

que la huerta se convirtiera en un laboratorio pedagógico donde se integraron ciencias naturales, ciencias sociales, habilidades socioemocionales y memoria territorial.

Un momento clave del proceso fue la jornada pedagógica con el cuerpo docente, en la que se sensibilizó sobre la huerta como herramienta para el aprendizaje situado. A través de un recorrido por las eras, ejercicios de observación y análisis de especies, los docentes reconocieron el potencial del espacio en proyectos como el PRAE, la enseñanza de procesos ecológicos y el desarrollo de competencias ciudadanas relacionadas con el cuidado del ambiente.

El interés generado permitió que la institución aprobará la **ampliación del espacio de huerta**, formalizando su propósito pedagógico y garantizando mejores condiciones para su sostenibilidad. Esta ampliación simbolizó no solo un logro técnico, sino también un cambio cultural dentro del colegio: la huerta dejó de ser un espacio aislado para convertirse en un escenario de aprendizaje significativo.

2. Fortalecimiento de huertas comunitarias del barrio y trabajo con organizaciones locales

Paralelamente, se desarrolló un proceso comunitario con las huertas barriales, especialmente con Revhuerta, donde estudiantes, familias, vecinos y organizaciones ambientales participaron en actividades de adecuación, limpieza del terreno, recuperación del suelo, instalación de riego, siembra de hortalizas y propagación de plantas medicinales.

Estas jornadas se construyeron bajo la metodología de minga, destacando el trabajo colectivo, la construcción de acuerdos, el

sesiones de diagnóstico ambiental en los que se analizaron causas y consecuencias del riesgo priorizado.

Estas habilidades no solo se fortalecieron como parte del componente socioemocional del programa, sino que se materializaron en prácticas concretas dentro de la escuela y el barrio, lo que demuestra un impacto significativo en los comportamientos y actitudes de los participantes.

A nivel comunitario, se observó un aumento sostenido en la participación de las familias, especialmente mujeres huerteras, residentes históricas del barrio y jóvenes de colectivos ambientales, quienes asumieron roles activos en la recuperación de áreas verdes, la reactivación de la huerta comunitaria y la continuidad del curso del Jardín Botánico. Esta participación consolidó un sentido de liderazgo y agencia comunitaria que fortalece la capacidad del entorno para gestionar riesgos ambientales y promover prácticas de cuidado mutuo. La apropiación de la huerta escolar y la ampliación de su espacio físico son ejemplos directos de este liderazgo colectivo y de cómo la comunidad educativa reconoció la importancia de contar con espacios seguros, vivos y pedagógicos.

En términos ambientales, se lograron avances tangibles: se mejoraron zonas de cultivo en la escuela y en el barrio, se implementaron prácticas de compostaje y manejo de residuos en hogares, se fortaleció el control biológico de plagas y se produjo alimento a pequeña escala, lo que contribuyó a prácticas de soberanía alimentaria. Además, los recorridos territoriales con Tingua Azul promovieron una lectura crítica del riesgo asociado al río Tunjuelo, motivando procesos de organización

diálogo intergeneracional y el intercambio de saberes. Cada encuentro iniciaba con una conversación sobre la historia del espacio, los aprendizajes acumulados y las afectaciones ambientales del barrio; continuaba con el trabajo manual, y finalizaba con un cierre comunitario (como la olla comunitaria) donde se fortalecían los lazos afectivos y se reconocía el valor del trabajo conjunto.

El acompañamiento de Tingua Azul permitió profundizar la lectura crítica del territorio mediante recorridos ambientales por la ronda del río Tunjuelo y zonas cercanas a la reserva. Durante estos recorridos se identificaron focos de contaminación, puntos críticos de residuos, afectaciones a la flora y fauna, presencia de lixiviados industriales y dinámicas socioterritoriales del barrio Nuevo Chile. Estos ejercicios permitieron conectar la agricultura urbana con la defensa del territorio, y posicionaron la huerta comunitaria como un espacio de resistencia ambiental y cuidado colectivo.

La articulación entre escuela–barrio–organizaciones consolidó una red local de cuidado ambiental que refuerza la autonomía territorial y reactiva saberes comunitarios que históricamente han habitado el barrio.

3. Agricultura urbana en los hogares — Curso del Jardín Botánico y acompañamientos personalizados

Una tercera línea de acción consistió en el acompañamiento directo a familias interesadas en implementar o fortalecer huertas caseras. Con el Jardín Botánico de Bogotá se desarrollaron cinco sesiones de formación que abordaron siembra en espacios reducidos, huertos verticales, uso de materiales reciclados, comunitaria y discusión sobre posibles acciones para su mitigación. Esta comprensión del territorio como un sistema vivo permitió que niñas, niños, adolescentes y personas adultas asumieran una postura más activa frente a la defensa de su entorno.

Finalmente, el componente reflexivo y creativo de los talleres de journaling permitió profundizar en el reconocimiento de las emociones vinculadas al territorio, en la valoración del trabajo colectivo y en la capacidad de evaluar el impacto de las propias acciones sobre el entorno, fortaleciendo habilidades como la reflexión crítica, la empatía, la conciencia del cuerpo y la construcción de sentido colectivo. Estos espacios dieron lugar a una dimensión emocional y simbólica que complementó las prácticas técnicas de agricultura urbana, permitiendo comprender el cuidado ambiental también como una práctica afectiva.

En conjunto, el Hito 2 logró fortalecer la red de apoyo socioambiental del barrio, promover la autonomía comunitaria, consolidar vínculos entre escuela y territorio, e instalar prácticas sostenibles que incrementan la capacidad del entorno para proteger a niñas, niños, adolescentes y jóvenes. El proceso avanzó no sólo en la mitigación del riesgo priorizado, sino en la construcción de una cultura comunitaria orientada al cuidado, la cooperación y la corresponsabilidad ambiental, dejando capacidades instaladas y una base sólida para la sostenibilidad a futuro.

manejo adecuado de residuos orgánicos, compostaje doméstico, preparación de sustratos y elaboración de biopreparados. El enfoque pedagógico del curso fue práctico, experiencial y dialogante: cada sesión combinó exposición técnica con ejercicios manuales, preguntas orientadoras, lectura colectiva de experiencias y espacios de socialización de saberes cotidianos de las mujeres participantes. Los relatos sobre qué sembraban en sus casas, cómo cuidaban las plantas, qué dificultades enfrentaban y cómo resolvían problemas de luz, plagas o riego se convirtieron en contenido pedagógico para todo el grupo. Además, se realizaron visitas domiciliarias, que permitieron observar directamente las condiciones de siembra en cada hogar, proponer adaptaciones de luz y ubicación, orientar sobre manejo de sustratos e identificar oportunidades de fortalecimiento. Estas visitas fueron esenciales para trasladar la agricultura urbana del ámbito comunitario al cotidiano familiar, fortaleciendo factores protectores como la autonomía alimentaria, el autocuidado ambiental y la resignificación del hogar como espacio productivo. **4. Talleres de journaling y reflexiones socioambientales** Como complemento a las acciones prácticas, se desarrollaron cuatro sesiones de journaling centradas en la escritura reflexiva, el cuidado emocional y la relación íntima con la tierra. Estos talleres, dirigidos principalmente a mujeres huerteras, propusieron ejercicios de memoria sensorial, escritura del territorio, registro de experiencias en las huertas, agradecimientos, narrativas corporales y creación de un diario colectivo.	

Cada sesión abrió un espacio sensible donde las participantes pudieron nombrar sensaciones, emociones y recuerdos vinculados al cuidado del entorno, al rol de las mujeres en la vida comunitaria, al vínculo con la tierra y a los aprendizajes surgidos de las prácticas de agricultura urbana. La metodología privilegió la imaginación, la introspección, el diálogo afectivo y la escucha activa, dando profundidad emocional al proceso ambiental. El journaling se convirtió en un puente entre la acción y la reflexión, permitiendo comprender la agricultura urbana no solo como una técnica, sino como una práctica identitaria, política y de cuidado mutuo. Estas sesiones también fortalecieron la dimensión socioemocional del programa Escuelas con Emociones, al trabajar habilidades como el reconocimiento de emociones, la consciencia corporal, la empatía y la construcción de identidad individual y colectiva. **Síntesis del proceso realizado** De manera transversal, las formaciones promueven aprendizajes socioemocionales fundamentales para el trabajo colectivo y el cuidado del territorio. En particular, se fortaleció habilidades como **“Reconocer la importancia de la cooperación y el apoyo mutuo dentro de un grupo, desarrollando una identidad colectiva en la que cada individuo sienta responsabilidad y pertenencia hacia el bienestar mutuo en los distintos contextos”**, la cual se materializó en la organización de jornadas de siembra, el mantenimiento compartido de las huertas y la distribución colaborativa de tareas entre participantes de distintas edades y roles comunitarios. Asimismo, se trabajó intencionalmente la habilidad **“Evaluar la repercusión de mis acciones en el entorno social, económico, político y ambiental, así como los efectos de**	

las acciones de otras personas en mi bienestar”, que se integró en ejercicios de reflexión sobre el impacto de los residuos en la salud comunitaria, el cuidado de la ronda del río Tunjuelo, el manejo responsable de material orgánico y la toma de decisiones sostenibles en los hogares y en los espacios colectivos. En conjunto, las acciones del Hito 2 configuraron una experiencia pedagógica y comunitaria que trascendió lo técnico y lo operativo. Lo realizado constituyó un proceso de formación vivo, sensible y profundamente territorial, en el que la huerta escolar, las huertas barriales, las huertas caseras y la escritura reflexiva se entrelazaron para fortalecer el tejido social, la autonomía ecológica y la conciencia ambiental del entorno escolar y comunitario.	
Actividad Intermedia	Las actividades intermedias desarrolladas en el entorno Nuevo Chile constituyeron un componente clave dentro de la fase de implementación de la estrategia *Entornos Escolares Inspiradores*, al funcionar como un puente metodológico y comunitario entre los procesos cotidianos de agricultura urbana y educación ambiental, y la preparación colectiva para el Hito 2 “Sembrando Vida, Alimentando Comunidad”. Estas acciones tuvieron como propósito principal movilizar a la comunidad, consolidar la apropiación territorial, y fortalecer las capacidades socioemocionales y ambientales necesarias para enfrentar el riesgo priorizado en el PICME, relacionado con las condiciones ambientales deterioradas, la presencia de fauna nociva y la contaminación asociada al río Tunjuelo. Las cuatro actividades intermedias; la jornada de fortalecimiento de la huerta escolar con estudiantes del servicio social, la convocatoria comunitaria mediante megafonía y piezas pedagógicas, el recorrido ambiental por el Humedal Tingua Azul y la jornada de reconocimiento ornitológico nocturno en la reserva, fueron diseñadas desde una perspectiva integral que combina pedagogía del territorio, acción comunitaria y fortalecimiento socioemocional. Su propósito no fue solo difundir información o ejecutar tareas puntuales, sino activar procesos de agencia, autoconciencia socioambiental, participación corresponsable y lectura crítica del territorio, en

	coherencia con la malla de habilidades socioemocionales de la Secretaría de Educación de Bogotá. Cada una de estas acciones permitió articular actores comunitarios, estudiantiles e institucionales, promover relaciones de cooperación y cuidado mutuo, y consolidar la red ambiental del entorno Nuevo Chile. Además, posibilitaron un ejercicio de educación experiencial que llevó a los participantes a recorrer el barrio, reconocer sus ecosistemas y comprender las dinámicas socioambientales que afectan la vida escolar y barrial.
Evidencia y actas:	Evidencias Fotográficas Actividades Intermedias Hito 2 Actas Actividades intermedias - Google Drive
Inicio día mes año **Final** día mes año	**Lugar**: Cancha Salvador Allende, Colegio Bosa Nuevo Chile sede A.

¿Qué se realizó?	¿Qué se logró?
2.1. Recorrido ambiental por el Humedal Tingua Azul (17/10/2025) Esta actividad fue un recorrido territorial y ecológico, profundamente pedagógico, que permitió a la comunidad comprender el territorio desde una mirada socioambiental amplia. Participaron integrantes de la red de huertas de Nuevo Chile, lideresas comunitarias, equipo territorial de la estrategia y actores institucionales. El recorrido inició en la localidad de Bosa y avanzó hacia el Parque Timiza, conectando con uno de los accesos al Humedal Tingua Azul. Durante la caminata se alternaron momentos de observación ambiental, diálogos colectivos y reconocimiento de transformaciones urbanas que han afectado este ecosistema. Los participantes identificaron especies de aves características del humedal, entre ellas la tingua azul, símbolo territorial del ecosistema, y reflexionaron sobre la importancia ecológica,	Las actividades intermedias generaron un conjunto significativo de logros que fortalecieron los factores protectores del entorno escolar y comunitario. En primer lugar, se evidenció un aumento sostenido en la apropiación territorial por parte de estudiantes, familias y organizaciones locales, quienes reconocieron su papel activo dentro de los procesos de agricultura urbana, cuidado ambiental y uso consciente del espacio público. Estas experiencias propiciaron transformaciones en las actitudes de los estudiantes, reflejadas en mayores niveles de liderazgo, comunicación asertiva, compromiso y sentido de responsabilidad frente a las huertas, los espacios comunitarios y la vida colectiva del barrio. En el ámbito comunitario, se fortaleció la participación intergeneracional, destacándose especialmente el involucramiento de mujeres vinculadas a procesos de soberanía alimentaria y cuidado del territorio, así como de colectivos ambientales como Revhuerta, cuya

hídrica y climática de estos cuerpos de agua. Asimismo, se abordó el estado crítico del río Tunjuelo, cuyo deterioro se relaciona directamente con el riesgo priorizado en el PICME.

Este recorrido se constituyó en un espacio vivo de educación socioemocional, pues movilizó múltiples habilidades de la malla SED:

- **Autoconciencia** frente a las emociones generadas al reconocer la fragilidad del ecosistema.
- **Conciencia social**, al comprender las causas estructurales de la contaminación.
- **Pensamiento crítico** sobre desigualdades territoriales, transformaciones urbanas y disputas ambientales.
- **Empatía**, al reconocer el humedal como un espacio vivo y en constante resistencia.
- **Colaboración**, al caminar juntas/os, compartir saberes y dialogar sobre el territorio.

La actividad fortaleció la articulación institucional y comunitaria, reforzó el liderazgo ambiental femenino y permitió conectar la escuela con los ecosistemas que sostienen la vida del barrio.

2.2. Jornada de fortalecimiento de la huerta escolar y preparación para el Hito 2 (04/11/2025)

Esta jornada incluyó una actividad práctica de agricultura urbana y un ejercicio de convocatoria territorial, desarrollados con tres estudiantes del grado décimo del Colegio Nuevo Chile vinculados a la estrategia de Servicio Social Escolar. La sesión se inició con el

presencia aportó continuidad, experiencia y legitimidad territorial a la estrategia. Las acciones de megafoneo y circulación de piezas comunicativas ampliaron de manera efectiva el alcance de la convocatoria al Hito 2, incrementando el interés comunitario y consolidando vínculos de confianza entre la escuela, el barrio y las organizaciones sociales.

Los recorridos ambientales realizados en el Humedal Tingua Azul, tanto en jornada diurna como nocturna, produjeron logros pedagógicos y socioemocionales de alto impacto. Estas experiencias permitieron comprender de manera crítica la relación entre los ecosistemas de humedal y la vida cotidiana del territorio, reconocer los riesgos ambientales desde la vivencia directa y fortalecer la sensibilidad ecológica de los participantes. En particular, la jornada de ornitología nocturna posibilitó una aproximación distinta al territorio, promoviendo la observación consciente, el respeto por la fauna y la reflexión sobre las afectaciones que generan las prácticas humanas, como el uso de pirotecnia, sobre los ciclos de vida de las especies.

A partir de estos recorridos, se consolidaron habilidades socioemocionales como la empatía ambiental, el pensamiento crítico, la conciencia social y la toma de decisiones informada, en coherencia con los propósitos formativos del PICME. Asimismo, se fortaleció el reconocimiento del humedal y de sus aulas ambientales como escenarios pedagógicos vivos, fundamentales para la educación ambiental, la participación ciudadana y la articulación entre escuela y territorio.

En conjunto, las actividades intermedias fortalecieron la red socioambiental del entorno Nuevo Chile, ampliaron la capacidad

mantenimiento profundo de la huerta escolar, trabajando aspectos técnicos como la observación detallada del estado de las plantas, la identificación de necesidades de riego, la remoción de arvenses, la aireación del suelo, el manejo del sustrato y la revisión del crecimiento de las especies sembradas. Estas acciones se complementaron con un espacio reflexivo sobre el rol de las huertas como espacios protectores, la relación entre prácticas ambientales y convivencia escolar, y el papel de los estudiantes como agentes ambientales del territorio. Se trabajaron habilidades socioemocionales como la autogestión, la toma de decisiones responsable, la colaboración y la conciencia social, promoviendo que los jóvenes comprendieran la huerta como un laboratorio vivo para el aprendizaje y la vida comunitaria. Posteriormente, se llevó a cabo un recorrido por el barrio Nuevo Chile como parte de la estrategia de convocatoria al Hito 2. En este ejercicio los estudiantes entregaron volantes, dialogaron con habitantes del barrio e instalaron piezas comunicativas en puntos estratégicos. La actividad fortaleció la apropiación territorial y consolidó su capacidad para representar el proceso escolar frente a la comunidad. Finalmente, se realizó un ejercicio creativo de comunicación comunitaria, en el cual los estudiantes elaboraron un guión y grabaron un video oficial de invitación al Hito 2. Este ejercicio permitió trabajar habilidades como la expresión oral, la creatividad, la confianza en la voz propia y el sentido de pertenencia hacia el territorio. **2.3. Jornada de megafonía y convocatoria comunitaria (06/11/2025)**	comunitaria para gestionar riesgos ambientales, consolidaron la apropiación del territorio y promovieron un sentido de corresponsabilidad colectiva. Estos logros se reflejaron en una preparación sólida, consciente y comprometida para el desarrollo del Hito 2, evidenciando la pertinencia de las acciones intermedias como espacios clave de formación, articulación y movilización comunitaria.

Esta jornada consistió en un recorrido barrial de 4 a 5 horas con apoyo del colectivo Revhuerta, reconocido por su trayectoria ambiental y comunitaria en el barrio. Utilizando un carrito de sonido y megáfono, se reprodujo de manera continua la cuña comunitaria elaborada previamente. El objetivo fue garantizar que la convocatoria al Hito 2 llegara de forma directa, cercana y accesible a vecinos, comerciantes, familias y actores del territorio. El recorrido incluyó calles principales, parques, zonas comerciales y áreas de tránsito peatonal frecuente. A lo largo de la jornada se generaron diálogos espontáneos con los habitantes del barrio, quienes pudieron hacer preguntas, expresar expectativas y compartir percepciones sobre el proceso ambiental. Se reforzó así el componente socioemocional de comunicación asertiva, conciencia social y empatía comunitaria, así como el sentido protector de la participación colectiva. La metodología itinerante del megafoneo permitió un contacto horizontal con la comunidad, evitando formatos rígidos y favoreciendo una interacción real en el espacio barrial. Además, se instalaron piezas comunicativas en puntos de alta visibilidad, integrando el trabajo realizado días antes con estudiantes del colegio. La presencia de Revhuerta aportó legitimidad territorial al proceso y fortaleció la articulación con liderazgos comunitarios vinculados a la agricultura urbana, la soberanía alimentaria y el cuidado colectivo del ambiente. **2.4. Jornada de ornitología nocturna en el Humedal La Tingua Azul (13/12/2025)** En el marco de las actividades intermedias del Hito 2, se realizó la Jornada de ornitología	

nocturna en el Humedal La Tingua Azul, orientada al reconocimiento de la biodiversidad del entorno y al fortalecimiento de habilidades socioemocionales asociadas a la agencia, la toma de decisiones y la conciencia ambiental. La actividad tuvo lugar en la Reserva del Humedal La Tingua Azul, ubicada entre las localidades de Kennedy y Bosa, en cercanías a los barrios Timiza, Boita y Nuevo Chile. El objetivo principal de la jornada fue promover una lectura sensible y crítica del territorio a partir de la observación de especies de aves nocturnas, reconociendo su función ecológica y las afectaciones que generan las dinámicas urbanas sobre los ecosistemas de humedal. La actividad inició en horas de la tarde con el punto de encuentro en el puente peatonal que conecta los barrios Timiza y Boita, desde donde se dio inicio al recorrido guiado por el equipo administrador de la reserva, con acompañamiento del equipo de seguridad y la participación de ciudadanos y ciudadanas interesados en los procesos de conservación ambiental. El recorrido se desarrolló bajo una metodología de observación consciente y silenciosa, realizando varias paradas estratégicas para identificar cuerpos de agua y escuchar cantos característicos de aves nocturnas como búhos y lechuzas. Este ejercicio permitió reflexionar sobre la fragilidad de estos ecosistemas y evidenciar el impacto negativo de prácticas humanas como el uso indiscriminado de pirotecnia durante la temporada decembrina, lo cual limitó la observación de fauna durante la jornada y se constituyó en un insumo pedagógico clave para el análisis ambiental. Uno de los momentos más significativos fue la visita al aula ambiental ubicada en el sector de Villa del Río, donde se generó un espacio de	

diálogo comunitario en torno a la recuperación de plantas nativas, los bancos de semillas y las estrategias de propagación de especies endémicas. Este escenario fortaleció el intercambio de saberes entre participantes y permitió reconocer el aula ambiental como un espacio estratégico para procesos de educación ambiental, participación ciudadana y articulación escuela–territorio. La jornada finalizó con un espacio colectivo de reflexión y proyección, en el que se identificaron posibles acciones futuras orientadas al fortalecimiento y la conservación del humedal, en articulación con organizaciones comunitarias y entidades presentes en el territorio. Esta actividad consolidó el humedal como un aula viva, reafirmando su valor ecológico, pedagógico y comunitario dentro de la estrategia Entornos Escolares Inspiradores.	
Evento Hito	**Primer encuentro de iniciativas ambientales comunitarias del Barrio Nuevo Chile “Sembrando vida, Alimentando Comunidad”.** El Hito #2 “Sembrando Vida, Alimentando Comunidad”, realizado el 7 de noviembre en el Parque Salvador Allende, se consolidó como el evento central de la fase de implementación para el entorno Nuevo Chile dentro de la estrategia *Entornos Escolares Inspiradores*. Su propósito fue integrar los procesos de agricultura urbana, educación ambiental, bienestar comunitario y activación del espacio público, conectando los aprendizajes formativos desarrollados en el colegio y las huertas barriales con una oferta cultural, pedagógica e interinstitucional abierta a toda la comunidad. Este evento funcionó como un puente entre la escuela, las organizaciones comunitarias y las entidades distritales, fortaleciendo factores protectores como la apropiación del territorio, la participación corresponsable y la cohesión social. Desde su diseño, el Hito articuló la dimensión socioambiental, propia del riesgo priorizado en el PICME— con las habilidades socioemocionales promovidas por la estrategia (autogestión, empatía, conciencia social, toma de decisiones). De esta manera, no solo fue una feria interinstitucional o un festival

	comunitario, sino un espacio pedagógico vivo que visibilizó los procesos de agricultura urbana, promovió prácticas de cuidado del entorno y permitió que niñas, niños, adolescentes, jóvenes y familias habitaran el espacio público desde la convivencia, la recreación sana y la participación activa. La jornada integró actividades deportivas, culturales, ambientales y comunitarias a lo largo de todo el día, favoreciendo la revitalización del parque y consolidando el tejido social del territorio.
Evidencia y actas:	Acta Evento Hito - Google Drive Evidencia Fotográfica Hito 2 - Google Drive
Inicio día mes año **Final** día mes año	**Lugar**: Parque Salvador Allende, Colegio Bosa Nuevo Chile IED, Sede A.

¿Qué se realizó?	¿Qué se logró?
El Hito #2 “Sembrando Vida, alimentando comunidad” se desarrolló como una jornada comunitaria integral que combinó actividades deportivas, pedagógicas, ambientales, artísticas y recreativas, orientadas a promover la apropiación del espacio público y fortalecer los factores protectores del entorno. La actividad principal se configuró como una feria comunitaria y ambiental, en articulación con el Jardín Botánico de Bogotá, la Secretaría de Salud, la Secretaría de la Mujer, la Alcaldía Local de Bosa, el colectivo Revhuerta y 15 emprendimientos locales. La jornada inició con la transición desde el torneo de microfútbol institucional, realizado entre las 8:00 a.m. y las 12:00 p.m., cuyo cierre se enlazó con la apertura del Hito a través de la premiación de los equipos finalistas por parte de Entornos Escolares Inspiradores. Esta articulación permitió garantizar continuidad entre las programaciones escolar y comunitaria, generando un flujo constante de estudiantes y familias en el parque. Posteriormente, se desplegaron los diferentes espacios de la feria. El Jardín Botánico coordinó	El Hito 2 generó transformaciones significativas en la comunidad educativa y barrial. En estudiantes, se observaron comportamientos de mayor apertura, participación activa, interacción respetuosa con entidades y emprendimientos, y apropiación del espacio público como lugar seguro y significativo. La participación colectiva fortaleció actitudes de cooperación, escucha, empatía y curiosidad, especialmente durante los talleres del Jardín Botánico y los ejercicios de cuidado y bienestar. En términos de convivencia, el evento promovió un uso positivo del espacio público, favoreciendo la construcción de vínculos entre actores que habitualmente no interactúan: lideresas barriales, estudiantes, familias, instituciones y colectivos ambientales. Se consolidaron referentes de liderazgo ambiental y comunitario, especialmente entre jóvenes que han participado en procesos de huerta y servicio social. A nivel territorial, la jornada revitalizó el parque Salvador Allende como un escenario protector, accesible y apropiado por

un escenario pedagógico para la elaboración de Aguas Floridas, utilizando plantas aromáticas y ornamentales provenientes de huertas escolares y comunitarias, promoviendo saberes sobre usos ancestrales, propiedades de las plantas y prácticas de bienestar. Paralelamente, referentes de política pública de la Secretaría de Salud realizaron talleres sobre hábitos alimentarios, nutrición y prevención del consumo de sustancias psicoactivas, integrando estrategias de cuidado personal y comunitario.

En otro sector del parque, el colectivo Revhuerta lideró un diálogo abierto sobre agricultura urbana, huertas caseras y fortalecimiento comunitario, complementado con una muestra de procesos barriales desarrollados durante el año. La presencia de 15 emprendimientos locales permitió dinamizar la economía comunitaria mediante la circulación de productos artesanales, alimentarios y de autocuidado, posicionando el emprendimiento como una estrategia de bienestar y corresponsabilidad territorial.

A lo largo de la tarde se integraron además presentaciones artísticas y culturales de estudiantes y grupos locales, que incluyeron baile, música, muestras formativas y actividades recreativas a cielo abierto, generando un ambiente festivo y participativo. La jornada culminó articulándose con el bingo–bazar institucional, organizado por la comunidad educativa como parte de la semana de producción chilenista. De esta forma, el parque permaneció activo desde las primeras horas del día hasta la noche, consolidándose como un espacio de encuentro, recreación y construcción comunitaria.

El evento contó con una participación amplia y diversa: 137 estudiantes, 91 integrantes de la comunidad del barrio, 19 representantes de la comunidad, disminuyendo tensiones y potenciando el sentido de pertenencia.

Los factores protectores también se fortalecieron a través de la articulación institucional: la feria de servicios permitió acercar a la comunidad a rutas de cuidado, bienestar, salud y prevención, mientras que los emprendimientos locales consolidaron redes de apoyo y economía solidaria. Finalmente, la entrega de insumos (medio bulto de tierra y 12 plántulas por participante del proceso de formación) reforzó la continuidad de las prácticas de agricultura urbana y aseguró la sostenibilidad de los aprendizajes en los hogares y huertas comunitarias.

En conjunto, el Hito aportó en la consolidación de un ejercicio integral de participación, aprendizaje y cuidado colectivo que fortaleció la red socioambiental del entorno Nuevo Chile, generó apropiación territorial y contribuyó a la protección efectiva de niñas, niños, adolescentes y jóvenes desde un enfoque comunitario, ambiental y socioemocional.

Secretaría de la Mujer, 5 referentes de política pública de salud, 4 delegados de la Alcaldía Local, 3 profesionales del Jardín Botánico, 5 integrantes de Revhuerta, 1 gestor comunitario EEI, 1 gestora TDJ, y 15 emprendimientos locales. La interacción entre estos actores permitió un ejercicio multisectorial coherente con la lógica del PICME y con la apuesta territorial del entorno.	

Galería Fotográfica del Hito 2



07/11/25- Canchas Salvador Allende - Colegio Bosa Nuevo Chile Sede A - Sensibilización con el tambor.



07/11/25- Canchas Salvador Allende - Colegio Bosa Nuevo Chile Sede A - Taller de aguas florales JBB.



07/11/25- Canchas Salvador Allende - Colegio Bosa Nuevo Chile Sede A - Premiación torneo de microfútbol



07/11/25- Canchas Salvador Allende - Colegio Bosa Nuevo Chile Sede A - Presentación banda marcial del colegio.



07/11/25- Canchas Salvador Allende - Colegio Bosa Nuevo Chile Sede A - Feria de emprendimientos.



07/11/25- Canchas Salvador Allende - Colegio Bosa Nuevo Chile Sede A -

Línea de Tiempo PICME





Resumen Articulación Interinstitucional

Nombre entidad	Programa, Proyecto o Estrategia	Fecha de articulación	Tipo de Articulación	Aporte
Colectivo La Tingua Azul	Ambiental	Agosto Septiembre Octubre Noviembre Diciembre	Equipo comunitario	La colectiva participa activamente en propuestas ambientales y sociales en el territorio; se encuentra vinculado a la promoción de DDHH en feria de servicios y propuestas sobre reciclaje y economía solidaria.
Colectivo Las Orquídeas las Originales	Memoria histórica	Noviembre	Equipo comunitario	Este colectivo aporta una visión histórica y comunitaria a las acciones formuladas; y generan propuestas para la creación de escenarios para la atención al adulto mayor como actividades de huerta, salud y recreación.
Colectivo RevHuerta	Agricultura urbana	Agosto Septiembre Octubre Noviembre Diciembre	Equipo comunitario	Esta organización comunitaria se encuentra interesada en promover múltiples experiencias de aprovechamiento de residuos, soberanía alimentaria y economía solidaria en el barrio
Secretaría Distrital de Salud – Red Sur Occidente	Cuídate y sé feliz Vacunación Línea 106 y contacto subred	Noviembre	Equipo comunitario	Esta entidad participa en actividades de promoción de salud, reducción de riesgos (SPA), acompañamiento en hitos de formación y vacunación; apoya articulación interinstitucional.
Policía Nacional	Policía Comunitaria	Noviembre	Equipo comunitario	Coordinar y apoyar acciones concretas para el gozo del espacio público por parte de NNA y la ciudadanía en general.
Casa de la Cultura Nuevo Chile	Arte, Cultura y recreación	Septiembre Octubre Noviembre Diciembre	Equipo comunitario	Este espacio comunitario articula acciones con el Colegio Nuevo Chile; propone procesos de memoria, muralismo y comunicación que integren emociones y actividad física.
Jardín Botánico de Bogotá	Agricultura urbana	Agosto Septiembre Octubre Noviembre Diciembre	Equipo comunitario	El desarrollo de procesos conjuntos que integran la implementación y acompañamiento de huertas urbanas y escolares, la formación en prácticas agroecológicas y aprovechamiento de residuos orgánicos, así como la promoción de la investigación y conservación para fortalecer la biodiversidad local. De igual forma, se impulsa el acompañamiento comunitario orientado al fortalecimiento

				de la participación y la gestión autónoma de huertas y espacios verdes, contribuyendo a la sostenibilidad ambiental y al arraigo territorial.
Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos	Recolección de basuras	Agosto Noviembre	Equipo comunitario	Acompañar jornadas de limpieza y recolección de residuos dentro del entorno.

DEJANDO HUELLA

Retos y dificultades

Una de las principales dificultades identificadas en el territorio de Bosa Nuevo Chile son los inconvenientes personales y desacuerdos entre algunas organizaciones comunitarias, los cuales han afectado la construcción de consensos, debilitado el trabajo colaborativo y limitado la planeación conjunta de las acciones. En este proceso de implementación también se han presentado cambios en el mapa de actores, evidenciados en la desvinculación directa de ciertos colectivos que ahora participan únicamente desde otras esferas, lo que ha modificado las dinámicas de articulación y exigido nuevas estrategias de integración. Esta situación ha generado tensiones que retan las posibilidades de articulación necesaria para consolidar un entorno protector, donde la cooperación y la corresponsabilidad comunitaria son fundamentales para el logro de los objetivos colectivos en beneficio de la niñez, la juventud y la comunidad en general.

Otro de los retos estuvo relacionado con la articulación con la institución educativa para garantizar la participación estudiantil en los eventos hito y en los escenarios de intervención del espacio público. Aunque se identificó un enorme potencial en los procesos formativos desarrollados dentro del colegio (agricultura urbana, huerta escolar, talleres memoria y territorio, hip hop para la paz, taekwondo y servicio social), la coincidencia de cronogramas dificultó ampliar la participación. Varias de las acciones comunitarias se llevaron a cabo durante el cierre del tercer periodo académico y el cuarto periodo académico, un momento crítico para la institución por las evaluaciones finales, informes y actividades internas, lo que limitó un poco la asistencia de grupos y docentes acompañantes, así como el tiempo efectivo para las actividades en territorio o para la culminación de espacios de formación como habilidades para la vida.

A esto se sumó el reto transversal de la conciliación de tiempos y agendas tanto institucionales como comunitarias, pues cada actor opera desde lógicas y ritmos diferentes: la escuela desde los calendarios académicos y responsabilidades pedagógicas; las organizaciones barriales desde dinámicas autónomas, disponibilidad voluntaria y situaciones emergentes del territorio; y el equipo del convenio desde tiempos de ejecución y metas definidas. Esta diversidad temporal exigió altos

niveles de flexibilidad, comunicación constante y ajustes metodológicos permanentes para no afectar el sentido pedagógico del proceso ni la continuidad del trabajo comunitario.

Finalmente, conciliar los tiempos de ejecución del convenio con la dinámica territorial y escolar representó un desafío sostenido. En varios momentos, las necesidades del territorio avanzaban a un ritmo distinto al establecido por los cronogramas técnicos, mientras que las oportunidades pedagógicas dentro de la institución dependían de ventanas cortas de disponibilidad. Estas tensiones evidencian la importancia de seguir fortaleciendo habilidades socioemocionales como la comunicación asertiva, la adaptabilidad, la gestión colectiva de dificultades y la toma de decisiones en escenarios de alta complejidad, reconociendo que la construcción de entornos protectores requiere tiempos largos, procesos sostenidos y acuerdos que se cuiden mutuamente desde la escuela y la comunidad.

Aprendizajes y reflexiones

Entre los aprendizajes valiosos que ha generado la implementación se encuentra la importancia del reconocimiento de los diversos actores comunitarios y de base qué materializan su trabajo, día a día, en la garantía de derechos para diferentes grupos poblacionales en el territorio y que no hacen parte necesariamente de los órganos o estamentos de representación ciudadana o de la sociedad civil establecidos o legitimados por la acción institucional; esto es que, existen en el barrio Nuevo Chile múltiples organizaciones de carácter juvenil, ambiental y político que actúan por fuera de las instancias de participación como la junta de acción comunal o procesos organizativos de carácter vertical, como los propuestos por los partidos políticos, que tienen presencia en el barrio.

Estos actores son valiosos, ya que la acción ciudadana se manifiesta de manera compleja, atravesando la acción colectiva por ejercicios de recuperación del espacio para garantizar mejoras ambientales, como se manifiesta en la presencia de diferentes huertos comunitarios alrededor del barrio o en el muy interesante ejercicio de arte urbano, que se viene presentando en varios de los muros y paredes del barrio, que se han visto embellecidos por manifestaciones artísticas propias del interés juvenil y adulto, que reconocen en la intervención del espacio público la posibilidad de ensanchar el ejercicio ciudadano en el territorio desde la base de la comunidad y teniendo como epicentro a NNAJ.

El reconocimiento de estos actores ha sido fundamental, porque ha permitido operar desde las dinámicas territoriales y acceder de manera horizontal a la comprensión de las necesidades que existen en los diferentes grupos etarios y ,por ende, proponer estrategias, acciones y procesos espontáneos, orgánicos y endógenos que responden a las características propias del tejido social que se ha venido construyendo en el barrio; por lo que, estas propuestas resultan menos arbitrarias en los procesos de construcción comunitaria y ejecución respecto de propuestas institucionales que se desarrollan desde la verticalidad qué históricamente ha implicado la relación entre Estado y sociedad civil.

Como aprendizaje, también resulta evidente que el fortalecimiento de las voluntades para la participación del bienestar común, se propicia en la medida en que la acción institucional y los

agentes institucionales *damos* respuesta de manera permanente en el territorio, con el acompañamiento y la gestión de procesos, recursos y soluciones para necesidades concretas, tanto en el entorno escolar como al interior de la institución educativa, debido al carácter permeable de las instituciones escolares; esto es que, es posible encontrar situaciones en el entorno escolar que generan riesgos para la ciudadanía, especialmente para niños, niñas y adolescentes y que tienen su origen al interior de la escuela y viceversa.

De esta manera, se reconoce que el trabajo con gestión y reconocimiento de las emociones con los y las estudiantes de grados sextos y séptimos busco generar hábitos estructurados en una etapa compleja de transición entre la niñez y la adolescencia a partir de líneas de formación con un alto componente kinestésico, que propicia la sintonía entre diferentes dimensiones que componen el ser; lo cual, permite a cada persona participante realizar un proceso de autoconocimiento,que ha venido resultando en la regulación de las respuestas agresivas y comportamientos violentos. Este primer logro en la mitigación de situaciones de violencia al interior de los grupos con los que se trabaja ha impactado la convivencia en el entorno escolar.

En el momento, ha resultado valioso propiciar reflexiones creativas en torno al potencial que tiene el territorio para la garantía de derechos desde las líneas de formación que se vienen desarrollando en memoria y territorio e imagen y memoria con grupos que van de los 14 a los 17 años y en los cuales se han reconocido, en los participantes, habilidades comunicativas y de creación de contenidos análogos y digitales para la representación de las dinámicas que les resultan más sensibles en su territorio.

Este panorama es, sin duda, enriquecido por el proceso que se viene implementando desde el área de ciencias sociales con el Proyecto de memoria y con las diferentes acciones que realizan los docentes en las diferentes áreas y que permite encontrar personas con amplio reconocimiento de su territorio, con herramientas conceptuales y procedimentales que les dan la capacidad por indagar e intervenir la realidad desde el pensamiento crítico. Esto representa la enorme posibilidad de articulación a nivel curricular de las propuestas de formación que provienen de estrategias externas a la cotidianidad académica con los planes de formación de algunas áreas que reconocen el valor de las habilidades socioemocionales, no solo en el crecimiento individual sino en la construcción de comunidades capaces de respetar la diferencia y valorar el disenso.

En la línea de agricultura urbana, uno de los aprendizajes valiosos ha sido el acompañamiento persona a persona para facilitar el acceso a la información y el reconocimiento de aplicativos digitales para la inscripción en procesos de formación que se articulan con el Jardín botánico. De manera que, la presencia permanente en el territorio, el recorrido de sus calles, el reconocimiento de las personas que conforman la vecindad ha sido uno de los aprendizajes que permite dotar de sentido las diferentes acciones planteadas, teniendo en cuenta los tiempos y dinámicas que le permiten a la comunidad participar activamente.

Igualmente, ha resultado valioso para esta línea de acción, el reconocimiento particular de las personas que integran los equipos de trabajo, ya que tiene la posibilidad de acceder a espacios de vivienda, a escenarios de carácter privado a los que sería imposible acceder si la comunidad no

manifestará enorme confianza en los jóvenes que lideran el proceso de agricultura urbana en el territorio, con quienes ya se impactó de manera colectiva el huerto escolar del colegio Nuevo Chile IED de la sede B; donde después de la segunda intervención, se recibió la aprobación por parte de la rectoría para la ampliación de dicho huerto encontrando en este escenario un potencial no solo para los aprendizajes académicamente esperados, sino para el fortalecimiento del tejido social a partir de la agricultura urbana. A partir de este ejercicio se generó una articulación, en el marco del servicio social, con los jóvenes adolescentes de grado décimo, quienes participaron los últimos tres meses en el proceso de fortalecimiento del huerto escolar y donde además se generó una participación incidente con los colectivos ambientales que componen el tejido social del territorio.

Entre los retos, la existencia de conflictos previos que enfrentan a diferentes órganos de representación ciudadana y comunitaria en el territorio han sido realidades a las que la gestión comunitaria ha tenido que hacer frente desde la asertividad y la comprensión de los elementos que componen dichos conflictos para garantizar la inclusión de la mayor cantidad de voces tanto en los procesos de caracterización como de formulación . Ya en la fase de implementación, es retador el relacionamiento con organizaciones que se han acercado al proceso desde el interés económico más que desde el interés de mejora de los escenarios públicos y la convivencia en el entorno escolar, por lo cual, algo que se convierte en una oportunidad de mejora es la necesidad de generar escenarios de reflexión acerca de cómo la acción comunitaria debe superar el interés por el acceso a recursos económicos inmediato para lograr consolidar procesos de mediano y largo plazo que impacten de manera constructiva la cotidianidad barrial, de lo contrario el interés particular continuará impidiéndole a la comunidad acceder a escenarios de bienestar permanente.

Un aprendizaje rescatable de la implementación de los eventos hito desde el modelo de la feria de emprendimiento requiere no solo disponer de los recursos y ambiente propicio para la exhibición de emprendimientos, también requiere la creación de un “público” familiarizado con la participación comunitaria y la demanda de productos. Para ello se requiere una suerte de socialización de los procesos y cadenas productivas que emergen de la economía popular para generar mayor sentido a la adquisición de estos bienes y servicios. Además, la oferta artística y cultural de carácter local resulta ser altamente significativa para la comunidad educativa y barrial lo que permite proyectar escenarios asociados a festivales y muestras de diferentes actores del territorio.

Impacto

La implementación de la estrategia en el territorio de Bosa Nuevo Chile fortaleció las capacidades socioemocionales, pedagógicas y comunitarias de la población participante, consolidándose como un proceso integral que articuló escuela, barrio y actores institucionales en torno a la construcción de entornos protectores capaces de responder a las necesidades reales del territorio. A través de los dos hitos desarrollados, centrados en la gestión emocional desde el arte, el deporte y la expresión creativa, y en la acción comunitaria desde la agricultura urbana y la recuperación del espacio público, se logró activar procesos de transformación que trascendieron las jornadas de intervención, consolidando aprendizajes sostenibles y nuevas formas de relación entre los actores del entorno escolar y comunitario.

Uno de los impactos más relevantes fue el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales y ciudadanas de los estudiantes, especialmente de los grados sexto y séptimo. Los espacios de taekwondo, hip hop para la paz, gestión emocional con el grado sexto, arte urbano, muralismo y creación audiovisual en formato filminuto con grado décimo, permitieron que niños, niñas y adolescentes reconocieran su cuerpo como primer territorio de cuidado y su voz como herramienta de transformación. Mediante dinámicas kinestésicas, creativas y reflexivas, los estudiantes desarrollaron mayor autoconciencia, empatía, autorregulación, trabajo colaborativo y pensamiento crítico, habilidades prioritarias para la transición entre primaria y secundaria. Estos espacios fortalecieron además la confianza grupal, la toma de decisiones compartidas y la valoración de la expresión artística como medio de comunicación emocional y social.

El proceso también dejó un impacto significativo en la transformación del entorno escolar, en particular con el posicionamiento del arte urbano y el muralismo como prácticas legítimas para embellecer, apropiarse y resignificar la infraestructura del colegio. Las intervenciones realizadas en muros internos y externos, incluyendo la creación del mural “La energía es una sola”. consolidaron una experiencia de alto valor pedagógico y comunitario. Esta acción permitió que estudiantes de diversas jornadas se encontraran alrededor de una misma creación colectiva, fortaleciendo el sentido de pertenencia, la identidad territorial y el reconocimiento de la biodiversidad y la memoria ambiental del humedal La Tingua Azul y el río Tunjuelo. El muralismo se afirmó así como una herramienta de diálogo intergeneracional, memoria barrial y afirmación de la creatividad juvenil.

En el ámbito comunitario, la estrategia logró avances sustanciales en el fortalecimiento de redes locales, especialmente alrededor de la agricultura urbana y el cuidado del territorio. A partir del trabajo conjunto entre el Jardín Botánico de Bogotá, la Revhuerta, los procesos comunitarios y el equipo territorial que ejecuta el PICME, se consolidó un circuito de formación y acción que favoreció la siembra en huertas domésticas, escolares y comunitarias, reactivó prácticas ambientales de largo arraigo en el barrio y recuperó el componente de género vinculado al cuidado de las plantas, históricamente sostenido por mujeres del territorio.

La entrega de insumos, la participación en el evento hito, las mingas y los recorridos ambientales fortalecieron la autonomía comunitaria, la apropiación del espacio público y la comprensión crítica de los riesgos ambientales asociados al cauce del río Tunjuelo.

Asimismo, la estrategia contribuyó al fortalecimiento de la economía local y las redes de emprendimiento, especialmente aquellas impulsadas por mujeres y jóvenes. La participación de quince emprendimientos en el evento hito y su vinculación a actividades barriales permitió dinamizar la economía comunitaria, instalar una lógica de corresponsabilidad territorial y posicionar a los emprendimientos como actores de cuidado y garantes de derechos para niñas, niños y adolescentes. Este proceso aportó al tejido social desde la sostenibilidad, el reconocimiento mutuo y la activación de capacidades colectivas orientadas al bienestar común.

Finalmente, la iniciativa logró posicionarse ampliamente en la comunidad educativa y barrial a través de su presencia constante en recorridos, convocatorias, procesos formativos e intervenciones en el espacio público. El reconocimiento alcanzado permitió que estudiantes,

familias, docentes, colectivos y entidades distritales identificaran la estrategia como un proceso confiable, coherente y transformador. En conjunto, la implementación consolidó un entorno más sensible, articulado y protector, en el que el arte, la educación, la agricultura urbana y la expresión juvenil se integran como caminos legítimos para fortalecer vínculos, ampliar la participación y promover una convivencia basada en el respeto, la cooperación y el cuidado del territorio.

Sostenibilidad

De cara a la fase de sostenibilidad proyectada para el año 2026, las acciones implementadas durante el 2025 evidencian impactos significativos en los ámbitos comunicativo, socioemocional, artístico y ambiental dentro del Colegio Nuevo Chile IED y el barrio Nuevo Chile. En particular, los procesos asociados a la producción de contenidos audiovisuales demostraron un impacto positivo al fortalecer las capacidades creativas, expresivas y organizativas de la comunidad educativa y barrial. Esta experiencia se consolida como una línea pertinente, replicable y con alto potencial de continuidad, permitiendo proyectar la conformación de un semillero de comunicaciones durante las jornadas de trabajo institucional del mes de enero. Este semillero tendrá como propósito la creación de productos audiovisuales y multimedia orientados a visibilizar procesos sociales del territorio, fortalecer la identidad local y promover la participación colectiva como práctica sostenida en el tiempo.

En el componente de convivencia escolar, la estrategia de gestión de las emociones dejó un impacto transversal tanto en la institución educativa como en su entorno inmediato. El equipo directivo y docente reconoció estos procesos como un complemento pedagógico fundamental para la autorregulación emocional, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de relaciones más empáticas dentro del colegio. Esta valoración permite proyectar la continuidad de la línea socioemocional para el 2026, posicionándose como un eje articulador entre estudiantes, docentes y actores comunitarios, especialmente para los grados de bachillerato, donde se identificaron mejoras significativas en la convivencia y la cohesión grupal.

Desde el ámbito artístico, el proceso de arte urbano y muralismo se consolidó como uno de los de mayor impacto. El fortalecimiento del sentido de pertenencia, la apropiación del entorno y la expresión identitaria evidencian la relevancia formativa del muralismo como lenguaje pedagógico y comunitario. Las condiciones institucionales y la motivación estudiantil favorecen la continuidad de esta línea por medio de semilleros de ilustración y muralismo, proyectados para enero de 2026, que permitirán ampliar la participación juvenil y fortalecer el uso pedagógico de los muros como espacios vivos de memoria y experiencia estética.

En cuanto a la línea ambiental, el proceso de agricultura urbana, en hogares, espacios escolares y huertas comunitarias, demostró un impacto relevante y sostenido. El trabajo articulado con el Jardín Botánico de Bogotá y el liderazgo del colectivo juvenil Revhuerta fortaleció el intercambio intergeneracional de saberes ambientales y consolidó una red de apoyo para prácticas agroecológicas en el barrio. Este proceso aportó reflexiones profundas sobre soberanía alimentaria, cuidado del territorio y autonomía comunitaria, con especial participación de mujeres mayores, reconocidas como guardianas del tejido social y de las memorias ambientales del sector. Con base

en estos resultados, se proyecta para el 2026 el fortalecimiento explícito del enfoque de género dentro de la línea ambiental, reconociendo la importancia histórica de las mujeres en los procesos de siembra, cuidado y sostenimiento comunitario.

En este marco, y como proyección estratégica para el próximo año, surge con fuerza la posibilidad de **desarrollar una nueva línea de intervención centrada en género** en el EEP Bosa Nuevo Chile y fortalecer liderazgos femeninos dentro de la comunidad educativa. Desde la dimensión pedagógica y socioemocional, se propone implementar espacios de escritura creativa como herramienta emancipadora para explorar experiencias de cuidado, autonomía corporal, prevención del acoso y la violencia sexual, así como talleres basados en el tambor, el batuque y el trabajo corporal para comprender el cuerpo como primer territorio de cuidado, resistencia y autodeterminación. Esta apuesta dialoga directamente con la línea de agricultura urbana, al poner en el centro la relación entre el cuidado de nuestros cuerpos y el cuidado de la tierra, integrando múltiples formas de vida en una misma ética comunitaria, cuidado y territorio, articulada tanto a los procesos ambientales como a las dinámicas pedagógicas del colegio. Esta línea buscará reconocer la organización social del cuidado en el barrio, visibilizar los roles de las mujeres en la historia de su configuración y su cotidianidad.

Finalmente, se identifica como un impacto clave la consolidación de la huerta escolar de la sede B como ambiente de formación permanente. Este espacio ha permitido articular estrategias institucionales lideradas por la Oficina de Orientación, como el servicio social estudiantil y los procesos de recuperación académica, y se proyecta como un eje sostenido de trabajo durante 2026. La huerta continuará fortaleciendo el aprendizaje experiencial, la corresponsabilidad y la sostenibilidad ambiental, integrando de forma decidida las nuevas apuestas por el enfoque de género, las prácticas agroecológicas y la formación integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes del colegio y del territorio.

Anexos

Carpeta Actas de actividades referenciadas	Actas referenciadas
Carpeta Actas complementarias no referenciadas	Actas no referenciadas
Carpeta evidencia fotográfica de las actividades	Evidencias fotográficas - Google Drive
Carpeta fotos de entrega de materiales	Actas de Entrega - Google Drive